

# RESILIENCIA FRENTE A VIOLENCIA

CONSTRUCCIÓN DE FUTUROS EN PINARES DE ORIENTE

MEDELLÍN

Inés Aquilué (ed.)



UNIVERSITAT POLITÈCNICA  
DE CATALUNYA  
BARCELONATECH





# RESILIENCIA FRENTE A VIOLENCIA

CONSTRUCCIÓN DE FUTUROS EN PINARES DE ORIENTE  
MEDELLÍN

Inés Aquilué (ed.)



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA  
DE CATALUNYA  
BARCELONATECH

En base a un proyecto de la **Comunidad Pinares de Oriente**, la **Universidad Nacional de Colombia** y la **Universitat Politècnica de Catalunya · BarcelonaTech**

## **Resiliencia frente a violencia**

Construcción de futuros en Pinares de Oriente, Medellín

Edición, coordinación y diseño / **Inés Aquilué**

Diseño gráfico y maquetación / **Eduard Rodríguez**

Posproducción de planos e imágenes / **David Infantes**

Colaboración en diseño / **Laura Sunyer**

Portada y contraportada / **Eduard Rodríguez**

Imagen de la portada y contraportada / **David Infantes**

Impresión / **Gráficas Campás**

Primera edición: Septiembre de 2018

© Los autores, por sus artículos, 2018

© Iniciativa Digital Politècnica, 2018

Oficina de Publicacions Acadèmiques Digitals de la UPC

Edificio K2M, Planta S1, Despacho S103-S104

Jordi Girona 1-3, 08034 Barcelona

Tel.: 934 015 885

[www.upc.edu/idp](http://www.upc.edu/idp)

E-mail: [info.idp@upc.edu](mailto:info.idp@upc.edu)

Depósito legal: B 21129-2018

ISBN papel: 978-84-9880-713-4

ISBN digital: 978-84-9880-714-1

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista en la ley.

# RESILIENCIA FRENTE A VIOLENCIA

CONSTRUCCIÓN DE FUTUROS EN PINARES DE ORIENTE  
MEDELLÍN

**Inés Aquilué (ed.)**

La presente publicación deriva de la experiencia en el proyecto de consolidación y mejora urbano-rural en Pinares de Oriente de los miembros de la UPC **Oriol Ajenjo, Carlos Cabrera, David Infantes, Eduard Rodríguez y Laura Sunyer**, con la coordinación de la **Comunidad Pinares de Oriente**, el profesor **Rafael Rueda** de la Universidad Nacional de Colombia, y la profesora y doctora **Inés Aquilué** de la UPC.



# Sumario

<b>Prólogo:</b>	<i>Juan Jesús Pérez</i>	<b>9</b>
<b>Prefacio:</b>	<i>Santiago Silvestre</i>	<b>11</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN: Aproximaciones a un conflicto</b>		<b>13</b>
1.1	Presentación y editorial <i>Inés Aquilué - Daniel López - Estanislau Roca</i>	15
1.2	Marco sociopolítico <i>Rafael Rueda</i>	19
<b>2. EL PROYECTO: Resiliencia y comunidad</b>		<b>29</b>
2.1	Medellín, Pinares de Oriente y la iniciativa MIB <i>Inés Aquilué</i>	31
2.2	El proyecto urbano-rural en el marco de la iniciativa MIB <i>Laura Sunyer</i>	41
2.2.1	Proyecto de parcelación, estabilización y urbanización <i>Laura Sunyer - David Infantes - Eduard Rodríguez</i>	45
2.2.2	Proyecto agrícola <i>Oriol Ajenjo - Carlos Cabrera</i>	52
2.2.3	Proyecto forestal <i>Oriol Ajenjo - Carlos Cabrera</i>	57
<b>3. APRENDIZAJES: Comunidad y universidades</b>		<b>61</b>
3.1	La resiliencia de la Comunidad de Pinares de Oriente <i>Testimonio de la Comunidad Pinares de Oriente</i>	63
3.2	Intercambios entre la Universidad y la Comunidad <i>Testimonio de la Universidad Nacional de Colombia</i>	67
3.3	La proyección del conflicto desde el extranjero <i>Testimonio de la Universitat Politècnica de Catalunya</i>	73
<b>CODA: Transversalidades</b>		<b>89</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>		<b>91</b>



# Prólogo

---

**Juan Jesús Pérez** - *Vicerrector de Política Internacional - UPC*

La internacionalización ha demostrado ser un elemento muy importante en las políticas de las universidades en un mundo globalizado. En este sentido, la Universitat Politècnica de Catalunya mantiene un constante esfuerzo por internacionalizar toda su actividad con el objetivo de producir lazos intercontinentales de generación de conocimiento y buenas prácticas. El presente proyecto de consolidación y mejora de un barrio informal asentado en las laderas de Medellín es un claro ejemplo de dicha voluntad de internacionalización dentro de la esfera de la transferencia de conocimiento, que es uno de los principales ejes de acción de la Universidad. El proyecto en el que se basa esta publicación ha sido posible gracias a la colaboración establecida entre la Universitat Politècnica de Catalunya y la Universidad Nacional de Colombia. Este vínculo fue creado por la profesora Inés Aquilué, quien en un proyecto de investigación previo entabló contacto con la Escuela del Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia para realizar una investigación sobre el hábitat urbano y los procesos espaciales de resiliencia de las comunidades desplazadas en Colombia.

En ocasiones, las nuevas relaciones internacionales se inician a través de proyectos específicos y gracias a la implicación personal y profesional de miembros de la comunidad universitaria que poco a poco van generando una red de intercambio de conocimiento y metodologías. Esta publicación tiene la voluntad no solo de explicar un proyecto, sino de acercar una realidad que afecta a millones de personas: los desplazamientos forzados y las migraciones causadas por la violencia. Se trata de una pequeña muestra que se insiere en una casuística compleja y altamente contemporánea. Las relaciones internacionales establecidas aquí, son además relaciones de solidaridad y ayuda mutua.



# Prefacio

---

**Santiago Silvestre** - *Vicerrector de Evaluación y Calidad - UPC*  
*Presidente del Consejo del Centro de Cooperación para el Desarrollo - UPC*

Esta colaboración entre la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) y la Universidad Nacional de Colombia dirigida por la profesora del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio (DUOT) Inés Aquilué forma parte de las acciones de cooperación social coordinadas por el Centro de Cooperación para el Desarrollo de la misma Universidad. La mejora de la calidad en la educación superior y la investigación no solo se genera en el trabajo en aulas y laboratorios, sino que las competencias transversales se evalúan también a través de la difusión y la aplicabilidad social del conocimiento. En ello, el Centro de Cooperación para el Desarrollo de la UPC despliega desde 1992 programas de participación y desarrollo social que son un aporte positivo para las comunidades en las que se ejecutan los proyectos, y que adhiere un potencial de nuevas aptitudes y oportunidades para los futuros profesionales formados en la UPC.

Esta publicación es el resultado de un magnífico esfuerzo por conjugar implicación y voluntariado social, con educación superior e investigación. De la publicación se desprende un intercambio de conocimientos entre comunidades vulnerables y miembros de las universidades, que resulta en una mejora para la calidad de vida de la comunidad y el aprendizaje mutuo entre idiosincrasias diversas y profesionales también distintos. Gracias a actuaciones y proyectos como este realizado en Pinares de Oriente con una comunidad de desplazados por la violencia, la UPC promociona perfiles con gran diversidad, aplicabilidad, transversalidad y sensibilidad entre sus estudiantes y también entre sus profesores altamente involucrados en iniciativas sociales.



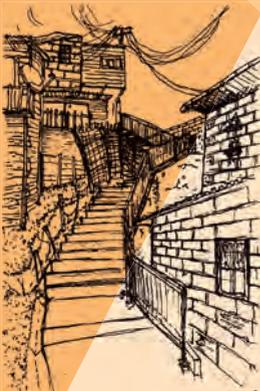


# INTRODUCCIÓN

Aproximaciones a un conflicto

---

1



© EDUARD R.



# Presentación y editorial

**Inés Aquilué** - Profesora del DUOT - ETSAB y ETSAV - UPC

**Daniel López** - Profesor titular del Departamento de Física - ESAB - UPC

**Estanislau Roca** - Catedrático del DUOT - ESTAB - UPC

Recientemente las ciudades de Barcelona y Medellín han estado entrelazadas por su mutuo aprendizaje sobre el debate en torno a la transformación urbana, alcanzando cuotas de calidad en el diseño y proyecto urbano y siendo hoy referentes internacionales. En las últimas décadas, ambas ciudades se han visto afectadas por una voluntad de intervención espacial muy intensa, que ha modificado la lectura morfológica y topológica de su estructura y tejido urbano. Sin embargo, más allá de las transformaciones físico-espaciales, en la ciudad se ordenan realidades tan complejas que la intervención urbana resulta extremadamente sensible y dificultosa. Es el caso de Pinares de Oriente, un barrio informal construido sobre arduas capas de violencia.

La publicación que presentamos es una compilación de testimonios diversos que han participado en un mismo proyecto impulsado por la Universitat Politècnica de Catalunya · BarcelonaTech (UPC) y el Centro de Cooperación para el Desarrollo de la misma universidad, codirigido por la Escuela del Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia y la Comunidad de Pinares de Oriente, principales protagonistas del proyecto. Así, esta compilación nace a raíz del proyecto desarrollado en Pinares de Oriente por un grupo de estudiantes y profesores de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona, con el anhelo de inmiscuirse en el mejoramiento integral de uno de los barrios más vulnerables de la ciudad de Medellín. De hecho, gracias a los estudios de investigación avanzada sobre la ciudad en conflicto culminados con la tesis doctoral «El urbanismo de la seguridad frente a la complejidad urbana» de la

profesora y doctora arquitecta Inés Aquilué, coautora de esta presentación, y gracias también a sus contactos académicos en la Universidad Nacional de Colombia, especialmente con el profesor Rafael Rueda, se propició el impulso de este proyecto de cooperación. Así, ante la premisa de continuar con el trabajo de investigación de forma activa y propositiva, se inició un proceso de selección de cinco estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB) y la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona (ESAB) de entre muchos candidatos. Los estudiantes que participarían en el proyecto y coautores de algunos de los artículos son Oriol Ajenjo (ESAB), Carlos Cabrera (ESAB), David Infantes (ETSAB), Eduard Rodríguez (ETSAB) y Laura Sunyer (ETSAB). Cabe apuntar que, si bien esta publicación hace referencia a una acción puntual, forma parte de un amplio cómputo de acciones impulsadas por el Centro de Cooperación para el Desarrollo de la UPC, dentro de la política de transferencia del conocimiento y colaboración internacional de toda la universidad.

**PROJECTE DE COOPERACIÓ INTERNACIONAL  
EN UN BARRI A MEDELLÍN, COLOMBIA**

**PROFESSORS RESPONSABLES:**  
Estanislao Flocà Blanch (DUOT - UPC), Daniel López Codina (ERIS - UPC)  
Inés Aquilué Junyent (DUOT - UPC), Marta Fernández Cortés (UPC)

**PROJECTE DE DISSENY PARTICIPATIU AMB UNA COMUNITAT DESPLAÇADA  
PEL CONFLICTE ARMAT A COLOMBIA**

**WORKSHOP INTERNACIONAL**

**MEDELLÍN, COLOMBIA  
15 DE JULIOL - 5 D'AGOST**

**Consolidació i millors urbano-rural  
en un barri informat de Medellín:**  
Agricultura urbana ecològica + Plaça  
de Mercat.

Urbanització: establiment de formes i  
canalització d'aigües

Millors de la seguretat alimentària  
de l'assentament

**ORGANITZA:**  
Departament d'Urbanisme i Ordenació  
del Territori, ETSAB, Universitat  
Politécnica de Catalunya.

Universidad Nacional de Colombia,  
Sede Medellín, Facultad de Arquitectura,  
Escuela del Hábitat.

**BUSQUEM ESTUDIANTS CANDIDATS A BECA CCD**

**CONTACTE:**  
workshopUPCcolombia@gmail.com

**REQUISITS:**  
- Ser estudiant de la UPC  
- Interessat en urbanisme d'emergència,  
geologia, agricultura urbana, tecnologies de  
l'aigua.  
- Enviar CV (portafoli opcional)

**DATA LÍMIT SOL·LICITUDS:**  
2 d'Abril de 2017

> Cartel anunciando el taller y proyecto de cooperación en Pinares de Oriente.

A pesar del extenso desarrollo del proyecto, esta publicación no es una descripción del trabajo urbano y rural desarrollado,<sup>[1]</sup> sino un pretexto para acercar una realidad intensa y poco conocida. Tres son los principales objetivos. El primero, contextualizar la compleja situación vivida en Colombia a lo largo de las últimas décadas donde la violencia ha provocado uno de los mayores éxodos contemporáneos de desplazados internos desde el mundo rural hacia las grandes ciudades. Esta contextualización, redactada por el profesor Rafael Rueda, nos brinda la oportunidad de acercarnos a la compleja casuística sociopolítica en Colombia. El segundo objetivo es presentar el trabajo que se ha realizado en Pinares de Oriente para su mejoramiento integral, y específicamente el proyecto desarrollado en 2017 a raíz de la colaboración entre la UPC, la Universidad Nacional de Colombia y la Comunidad de Pinares de Oriente. Durante esta colaboración, los participantes se centraron en la mejora de los ámbitos urbano y agrícola, en los que eran especialistas, aunque el proyecto global liderado por la Comunidad abarcaba muchísimos ámbitos, todos recogidos y entrelazados en el mejoramiento integral de barrios. El tercer objetivo es acercar la voz de los principales agentes que han intervenido en el proyecto de modo que expresen libremente su aprendizaje y sus percepciones en relación al trabajo transversal desarrollado. Así, los agentes que han participado exponen cómo han percibido su actividad vinculada a la realidad en el barrio de Pinares, en la ciudad de Medellín y en Colombia. Cada objetivo se desarrolla en una sección específica del libro: *Introducción: Aproximaciones a un conflicto*; *El proyecto: Resiliencia y comunidad*; y *Aprendizajes: Comunidad y universidades*.<sup>[2]</sup>

La linealidad es clara: empezamos con un ensayo de aproximación a las posibles causas de la violencia en Colombia, y finalizamos con la resiliencia en primera voz de la Comunidad Pinares de Oriente acompañada de nuestras experiencias. Desde el dolor nos desplazamos hacia el aprendizaje, y así nace *Resiliencia frente a Violencia*.

---

[1] Proyecto disponible en: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/119617>

[2] Cada sección incluye en su portada un código QR diferente que enlaza con sendas páginas UPCommons en las que se pueden consultar dos registros audiovisuales de la experiencia, y el contenido del proyecto técnico.



# 1.2

## Marco Sociopolítico: Lineamientos generales sobre la evolución de la violencia sociopolítica en Colombia, sus consecuencias urbanas y el proceso de paz

**Rafael Rueda** - Profesor de la Escuela del Hábitat  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

### > Algunos problemas de legitimidad en el origen del Estado Colombiano

Si partimos de la ‘independencia de la Nueva Granada’ (la invasión se fue dando a finales del siglo XV y solo pudieron ser expulsados a inicios del siglo XIX), encontramos que la nación, entendida como el ámbito político del Estado, no existe, como tampoco la nación con un verdadero sistema económico, ni un espacio territorial claramente definido, sino un concepto de ciudadanía totalmente arbitrario, vertical, excluyente y artificial pero concreto en términos de poder económico, religioso, militar y político. Indudablemente, la constitución de 1821 es el punto de partida obligado para referir los primeros intentos formales de organizar jurídica, política y administrativamente el naciente Estado declarándose ‘nación libre, soberana e independiente’, mientras en la realidad, en estos territorios, se continuó con un sistema económico-político híbrido entre feudalismo, mercantilismo (¿naciente capitalismo?) y esclavismo, por muchas décadas más. Entonces, ¿independencia de qué y de quiénes?: Lo que hay detrás de la mal llamada ‘independencia y libertad’ es el claro interés de las élites de los criollos ricos de conquistar la propiedad económica como prerequisite para acceder al poder político y así buscar su legitimidad como clase dominante de la embrionaria formación social dispersa en regiones y ‘pueblos históricos’.

El origen de la nueva ciudadanía que va a instaurar una ‘sociedad civil’ excluyente, y que de entrada buscó de todas las formas posibles marginar la ‘gente del común’ de las instancias de la República. Una sociedad de criollos ricos unidos para buscar su legitimidad como clase social dominante de

una formación social concreta, pero desunidos y violentamente enfrentados en la forma particular de ejercer el poder, específicamente en relación con la forma que debe tener el Estado y la nación.<sup>[1]</sup>

### **> Los partidos políticos responsables históricos de los problemas de legitimidad del Estado.**

Se confabulan los intentos de sucesivas constituciones con los intereses económicos, políticos, religiosos y militares que van perfilando lo que a mediados del s. XIX ya va tomando la forma de ‘organizaciones políticas’, siendo esta la base de la estructuración política de los dos partidos tradicionales que van a controlar y dominar sucesivamente al Estado colombiano, según sus armas y la capacidad de poder y violencia que logran mantener, hasta la constitución del Estado Colombiano centralizado y presidencialista de 1886, ‘reformado’ en la Constitución de 1991, situación que en la práctica todavía hoy continúa.

### **> La violencia y las armas como recurrente instrumento de “legitimidad política” es una constante en la vida política colombiana<sup>[2]</sup>**

Los partidos políticos han recurrido permanentemente a la violencia y las armas para disputar el control del Estado y por esta vía garantizar o proteger su legitimidad.<sup>[3]</sup> Esta historia se remonta a los mismos orígenes de Colombia y de los dos partidos dominantes. Tal y como lo plantean algunos estudiosos de estos procesos, en el país la gente aprendió primero a usar las armas para imponer y mantener un gobierno, que a votar para su elección: «El caso colombiano es sin duda prolífico en esta dirección. Hay una rela-

---

[1] Uribe, María Teresa; Álvarez, Jesús María (1987). *Poderes y regiones: problemas en constitución de la nación colombiana (1810-1850)*. Medellín: Universidad de Antioquia, pp. 72-73.

[2] Vargas Velásquez, Alejo (1994). *Política y armas al inicio del Frente Nacional*. Santafé de Bogotá: Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Colombia, p. 23.

[3] «Es un hecho que se recurre a la noción de legitimidad para justificar el poder. El poder tiene necesidad de ser justificado. Es un principio general de la filosofía moral que lo que tiene necesidad de ser justificado es la mala conducta no la buena». Bobbio, Norberto (1985). *El poder y el derecho*. En Bobbio, N.; y Bovero, M. (1985). *Origen y fundamentos del poder político*. México: Grijalbo, p. 40.

ción con antecedentes remotos en nuestra historia política, que se da en la posindependencia española, con las guerras civiles del siglo XIX entre los nacientes partidos, el liberal y el conservador, a través de los cuales comenzó ese largo tránsito de relación y entrecruzamiento entre violencia y política... posteriormente va a ser ese gran período de nuestra historia reciente que conocemos como 'la Violencia' y en el cual los dos partidos tradicionales, el liberal y el conservador, de nuevo volvieron al uso de las armas por razones y con pretensiones políticas...».[4]



> Plano de Medellín en 1889 de la Escuela de Minas. Fuente: Unidad de documentación de la Escuela del Hábitat, Universidad Nacional de Colombia.

Esta realidad histórica es corroborada por la violencia sociopolítica de las últimas décadas hasta hoy, donde cada vez es más clara la incapacidad del Estado para monopolizar las armas y la fuerza como una de las posibles garantías de legitimidad y gobernabilidad: «El poder político, como el poder

[4] Vargas Velásquez, Alejo (1996). *Hacia la gobernabilidad democrática en Colombia al final del siglo*. Santafé de Bogotá: Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, p. 23

coactivo por excelencia: el monopolio de la coacción legítima... En consecuencia, esto significa que un poder coactivo, para ser considerado como poder político, debe ser de un lado exclusivo, en el sentido de que debe impedir (criminalizar o penalizar) el recurso a la fuerza por parte de los sujetos no autorizados; de otro lado debe de ser legítimo, o considerado tal, en el sentido de que debe ser reconocido como válido bajo algún título, y por tanto aceptado por los subordinados».<sup>[5]</sup>

### **> Aproximaciones al impacto en la población civil del conflicto sociopolítico en Colombia**

Sin ir muy lejos, podemos afirmar categóricamente que los conflictos sociopolíticos que histórica y estructuralmente ha vivido el país desde sus orígenes sociales han sido una tragedia humanitaria para la mayoría de la población civil tanto rural como urbana. No solo por las constantes confrontaciones armadas que marcaron el siglo XIX luego de la ‘Posindependencia Española’, sino que esta violencia continuó con las confrontaciones bipartidistas como la de mediados del siglo XX: «Tal es el caso de la guerra de los dos partidos tradicionales entre 1946 y 1957, y con expresiones más localizadas entre 1958 y 1966, que le costó al país entre 200.000 y 300.000 muertos y causó la migración forzada de más de 2 millones de personas equivalente casi a una quinta parte de la población total, que para entonces alcanzaba los 11 millones».<sup>[6]</sup>

Estas confrontaciones violentas fueron un elemento determinante en las rápidas transformaciones demográficas (producto del desplazamiento forzado) de un país con mayoría de población rural que en términos de tres a cuatro décadas transformó su pirámide demográfica pasando a ser la población mayormente urbano-citadina. En el censo de población de 1993, de los 37 millones de colombianos el 73% era población urbana y el 27% población rural (información censo DANE) tendencia que continuó agudizándose, como

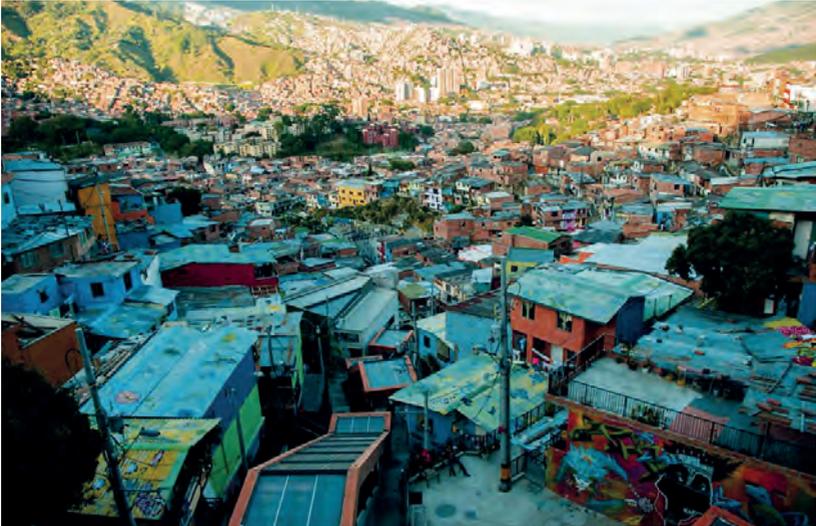
---

[5] Bovero, Michelangelo (1984). Lugares clásicos y perspectivas contemporáneas sobre política y poder. En Bobbio, N.; y Bovero, M. (1985). *Origen y fundamentos del poder político*. México: Grijalbo, p. 46.

[6] Estimación de Carlos Lemoine, citado en Osorio Pérez, Flor Edilma (1993). *La violencia del silencio-desplazados del campo a la ciudad*. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, p. 41.

muestra el último censo realizado en el año 2005 con una población de 45 millones (76% urbano y 24% rural).

En su gran mayoría estas poblaciones desplazadas por el conflicto sociopolítico buscaron refugio en las áreas urbano-citadinas ‘invadiendo’ tierras periféricas a los centros urbanos o en los perímetros de las ciudades. Construyeron precarios tugurios en áreas poco aptas para asentamientos humanos y en muchos de los casos sin ningún futuro urbano, por ser áreas altamente vulnerables y/o zonas de alto riesgo propensas a desastres siconaturales por el cambio climático, las amenazas ambientales y los megaproyectos, entre otros. Estos intensos procesos migratorios desbordaron por completo la capacidad de gestión y planeación de los gobiernos en sus diferentes niveles, complejizando aún más las precarias condiciones de gobernabilidad y legitimidad de los gobernantes bipartidistas del Estado.

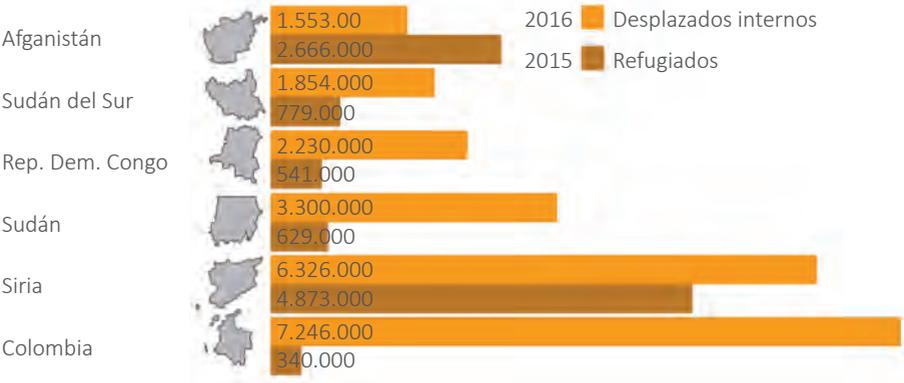


*> El barrio de San Javier, en la Comuna 13, Medellín, julio 2017.*

En las dos décadas finales del siglo XX y lo que va del siglo XXI se agudizó la confrontación de la guerra interna entre los gobernantes que administran el Estado y diversos sectores armados de tendencias radicales de izquierda (guerrillas), derecha (paramilitarismo) y de bandas delincuenciales. Los resultados de esta tragedia humanitaria los podemos sintetizar así:



> Mapa indicando los países con un mayor número de desplazados y desplazadas a causa de procesos violentos. De oeste a este y de norte a sur: Colombia, Siria, Sudán, Sudán del Sur, República Democrática del Congo y Afganistán. Fuente: Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno 2017 IDMC – NRC.



> Número de refugiados y desplazados internos en los seis países con un número mayor de casos. Colombia lidera el número de desplazados internos. Fuente: Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno 2017 IDMC – NRC.

«Del número total de desplazados internos a nivel mundial, más de las tres cuartas partes (o más de 31 millones de personas) viven en tan solo diez países.<sup>[7]</sup> De estos, Colombia, la República Democrática del Congo, Irak, Sudán y Sudán del Sur han estado entre los diez países con mayores poblaciones de desplazados internos en el mundo todos los años desde 2003».

«La mayoría de medios ha destacado el poco honroso primer puesto de Colombia como país con más desplazados internos en el mundo en el 2016 (con 7,2 millones), por encima de Siria (6,3 millones), Sudán (3,3 millones), Irak (3,0 millones) y la República Democrática del Congo (2,2 millones). Este número para Colombia significa el 14.9% del total de la población del país; y otros 340.000 viven refugiados en el exterior. El número más importante de personas desplazadas sigue saliendo de zonas rurales donde hay conflicto armado y van a otras ciudades y municipios para cuidarse la vida. El 80% de los desplazados y desplazadas vive por debajo de la pobreza, condenados a vivir en cascos urbanos donde sus destrezas –mayoritariamente rurales– no son de mucha utilidad. De hecho, de esa gran cantidad de víctimas empobrecidas económicamente, hay un 35% que viven en la extrema pobreza».<sup>[8]</sup>

Dentro de Colombia, «Antioquia sigue siendo la zona con mayor número de desplazados del país. Antioquia es el Departamento que sigue liderando las estadísticas con el 20%, según reveló hoy el Director de Derechos Humanos de la Gobernación de Antioquia, Jaime Fajardo Landaeta. Víctimas de todo tipo como desplazados, minas antipersona, comunidad LGTI, conflictos urbanos».<sup>[9]</sup>

Y a nivel municipal en Colombia, el Municipio de Medellín siempre ha estado liderando las estadísticas desde que estas se han venido desarrollando (1.122 en el año 2017). Hoy en día, el Municipio de Medellín tiene aproximadamente 2.500.000 habitantes: el 25% (636.854) son víctimas del

---

[7] Colombia, Siria, Sudan, Irak, La RDC, Yemen, Nigeria, Sudan del Sur, Ucrania y Afganistán (en orden descendente). IDMC; NRC (2017). *Informe Mundial sobre desplazamiento interno 2017 (GRID 2017)*.

[8] Gómez Nadal, Paco (2017). Los desplazados no son prioritarios. *Colombia Plural: Otro país, otro periodismo*, 23 de mayo de 2017.

[9] Fuente: Caracol Radio Medellín, Antioquia, 20 de junio de 2016.

conflicto sociopolítico y de estas, el 75.5% (480.866) son víctimas en la modalidad de desplazamiento forzado. <sup>[10]</sup>

En la Zona Centro Oriental de la ciudad se encuentra la Comuna 8 con aproximadamente 25.000 familias de las cuales, 5.000 (el 20%) son personas desplazadas forzadamente por el conflicto sociopolítico (se incluye el desplazamiento forzado intraurbano), y en su mayoría se ubican en las laderas de la parte alta de la comuna.



> *La Comuna 8 desde el Pan de Azúcar, zona Centro Oriental de Medellín, julio 2017.*

La comunidad desplazada Pinares de Oriente está situada en la frontera urbano-rural del Barrio Villatina en la Comuna 8. Es una comunidad pequeña de aproximadamente 200 familias de las cuales el 90% son personas desplazadas provenientes en su mayoría de diversas regiones (rurales-pueblerinas) del Departamento de Antioquia (Oriente Antioqueño, Urabá, Bajo Cauca, Chocó, etc.) y algunas víctimas del desplazamiento intraurbano en el propio municipio de Medellín.

---

[10] Fuente oficial: Equipo de Atención y Reparación a Víctimas-Subsecretaría de Derechos Humanos de la Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos de la Alcaldía de Medellín – Red Nacional de Información, corte a 1 de marzo.

## > Los acuerdos de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP

El *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera* se firmó entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP el 24 de noviembre de 2016 y a la fecha sus niveles de implementación son bastante limitados y controvertidos, tejiéndose sobre ellos diferentes niveles de incertidumbre tanto en el presente como hacia el futuro. Uno de los vacíos más significativos de dicho acuerdo es la invisibilidad de la problemática del conflicto asociada a las poblaciones urbano-citadinas en donde, paradójicamente están refugiadas la mayoría de las víctimas (más de 8 millones de personas). De allí su escepticismo sobre la manera como ellos se van a beneficiar por dichos acuerdos.

Otra preocupación es el hecho de que el gobierno no ha copado pronta y adecuadamente los territorios desalojados por las FARC-EP y estos vienen siendo tomados en forma significativa por otros actores armados del conflicto tanto políticos como de bandas criminales asociadas al narcotráfico (han crecido a niveles históricos las hectáreas de cultivo de cocaína), la minería ilegal y otras actividades criminales. Esta situación está provocando agudas confrontaciones militares en regiones como el Pacífico Colombiano, los Departamentos de Santander y Norte de Santander (Región del Catatumbo), el Departamento de Antioquia (Bajo Cauca), y la conflictividad asociada a las migraciones forzadas en torno a la frontera colombo-venezolana. Todo ello provoca que en lo que va del presente año 2018 se esté intensificando el desplazamiento forzado, la persecución y asesinato de líderes sociales y comunitarios.

Paralelamente a esto, se abrió el 7 de febrero de 2017 un escenario de diálogo con el Ejército de Liberación Nacional – ELN, proceso que avanza muy lentamente y en medio de diferentes dificultades en su desarrollo. Si bien son esperanzadores los acuerdos realizados y los diálogos iniciados, la situación sociopolítica del país sigue siendo muy compleja y en este panorama, la tragedia humanitaria de las víctimas del desplazamiento forzado es bastante incierta y limitada en sus soluciones a causa de la dimensión y escala de la problemática históricamente acumulada.



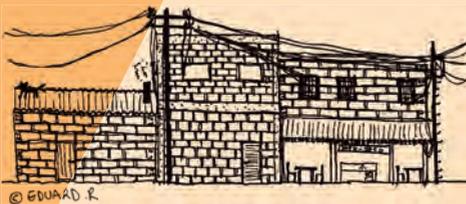


# EL PROYECTO

Resiliencia y comunidad

---

# 2





# 2.1

## Medellín, Pinares de Oriente y la iniciativa Mejoramiento Integral de Barrios (MIB)

**Inés Aquilué** - Profesora del DUOT - ETSAB y ETSAV - UPC

### > Medellín, la ciudad

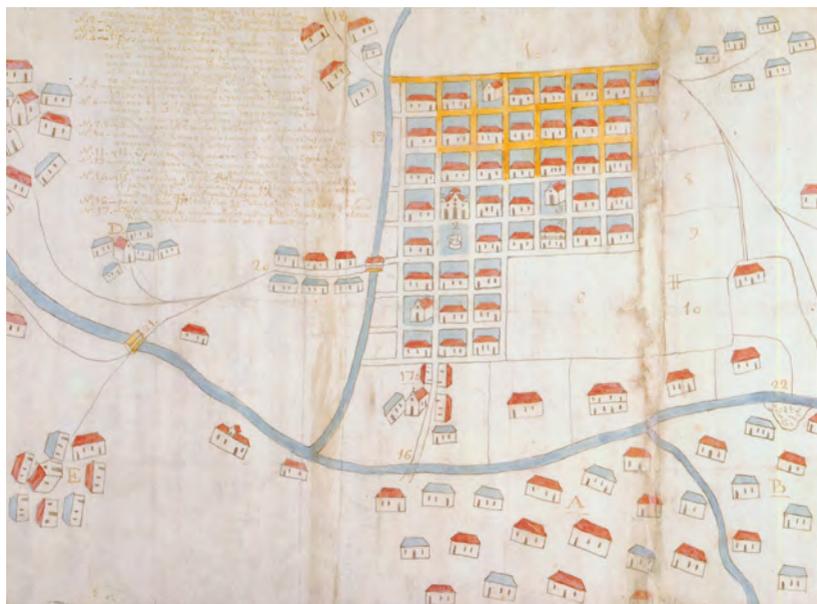
La ciudad de Medellín se localiza en el Valle de Aburrá con una clara orientación norte-sur, donde la vegetación y las construcciones naranjas se fusionan en un entramado denso de texturas. En el valle surcado por el río Medellín (anteriormente río Aburrá, de los indígenas Aburráes), desembocan diversas quebradas<sup>[1]</sup> cuyos nacimientos se localizan en las cimas de los cerros. El primer asentamiento colonial de Medellín, cuya fundación fecha de 1616, tuvo lugar en el área centro oriental del valle junto a una de sus principales quebradas, la de Santa Elena. La cuadrícula colonial se implementó en un llano al sur de la quebrada antes de su desembocadura en el río Medellín.

Las primeras expansiones masivas de la ciudad se produjeron en el lado oriental, a modo de cuadrícula hacia el norte, donde gran parte de la población atraída por la industrialización ocupó barrios de nueva planta como Manrique y Aranjuez. Estas áreas, construidas para albergar a las gentes del campo venidas a trabajar en la industria del Valle, fueron trazadas siguiendo una cuadrícula similar a la del área central con escasa relación con la topografía de las laderas nuevamente edificadas del Valle. En el año 1938 se inició el proyecto del ensanche conocido como *Otrabanda* en el área occidental del

---

[1] En Colombia y de manera extendida en América Latina, quebrada es un arroyo que desciende por una quiebra, sus cauces varían según las estaciones. En Medellín, la orografía del valle, con grandes surcos en las laderas de los cerros, agrupa decenas de quebradas que desembocan en el Río Medellín.

valle, con los barrios de Laureles, Libertadores y la Universidad Pontificia Bolivariana. El proyecto de esta zona fue realizado por Pedro Nel Gómez, Horacio Longas y Luis de Greiff, y se componía de un plan de treinta manzanas y 500 parcelas que debían incorporar casas unifamiliares en jardines. A diferencia de los ensanches anteriores se propuso una nueva forma que rompía la malla cuadrangular, e incorporaba avenidas semicirculares arboladas, y zonas ajardinadas.<sup>[2]</sup>



> Mapa de la Villa de Medellín, atribuido a José María Giraldo, 1790. Fuente: Unidad de documentación de la Escuela del Hábitat, Universidad Nacional de Colombia.

La ciudad formal se extendió en el territorio llano, con cierta diferenciación en su carácter socioeconómico. Así, tradicionalmente las zonas del sur se mantuvieron como áreas de clase pudiente y hacia el norte se situó la clase obrera. A pesar de ello, fueron las áreas de suelo no urbano, en localizaciones de pendientes extremadamente elevadas o en los lechos de las quebradas donde construyeron su hábitat las grandes masas de población desplazada.

[2] Alcaldía de Medellín (2011). *Medellín: una ciudad que se piensa y se transforma*. Departamento Administrativo de Planeación 50 años (1960 – 2010). Medellín: Alcaldía de Medellín.

La ocupación periurbana de la ciudad se inició en la zona centro oriental en los siglos XVIII y XIX, con la parcelación de fincas ricas en abastecimiento de agua. Estos crecimientos de las zonas más rurales de las laderas se intensificaron a partir de los años 1950, cuando empezaron a aparecer extensos crecimientos informales coincidiendo con el inicio de La Violencia (1948-1958).<sup>[3]</sup> A partir de mediados del siglo XX, las fuertes oleadas migratorias provenientes del campo a causa de las oportunidades de la urbe y las difíciles condiciones en el ámbito rural (tanto a causa del conflicto político como de las dificultades económicas) cristalizaron en la construcción de espacios de hábitat informal.

Los desplazamientos masivos, provocaron transformaciones no reguladas: la urbanización de áreas agrícolas, la ocupación y construcción ilegal de tierras (barrios enteros), y el asentamiento de vivienda en áreas inadecuadas, peligrosas y sin servicios, todo ello con sus consecuentes impacto ambiental y segregación poblacional. Gran parte de las áreas autoconstruidas se localizaron en las laderas de los cerros y las cuencas de las quebradas, y si bien en algunos de estos asentamientos informales se implementaron los servicios y la legalización de los predios, en otros se mantuvo la ilegalidad y la informalidad.

### **> Pinares de Oriente, el barrio**

Pinares de Oriente es un barrio pequeño del extremo centro oriental de Medellín, se sitúa en el límite de la Comuna 8, colindante al corregimiento de Santa Elena. Su comunidad es de aproximadamente 210 familias y se sitúa en la Comuna 8 (Zona Centro Oriental) de las 16 que dividen el municipio. El barrio se ubica en el límite rural de la parte alta de la comuna, en la vertiente norte del Cerro Pan de Azúcar, uno de los siete Cerros tutelares de Medellín. Adyacente a Pinares de Oriente se encuentran al sur Villatina, Villatina La Piedra y el Campo Santo; al oriente el Trece de Noviembre; y al occidente el barrio de La Libertad. El sector Pinares de Oriente consta de un área de 13.040 m<sup>2</sup>, y según un estudio realizado en 2014, en aquel momento

---

[3] La Violencia (1948-1958) es un período histórico de Colombia, donde hubo enfrentamientos entre simpatizantes del *Partido Liberal* y el *Partido Conservador* que se caracterizó por ser extremadamente violento, incluyendo asesinatos, agresiones, persecuciones y destrucción de la propiedad privada, véase pág. 21.



> Límite urbano y rural entre la Comuna 8 y el Cerro Pan de Azúcar en Santa Elena.

el asentamiento disponía de 170 viviendas y unos 700 habitantes.<sup>[4]</sup> En la actualidad se sospecha que ha aumentado hasta las 210 viviendas.

El asentamiento fecha del año 2000, cuya población, en un 90% víctima del conflicto,<sup>[5]</sup> proviene de diversas zonas afectadas por desplazamientos forzados, especialmente del Oriente Antioqueño y Urabá. Tras su fundación y durante los siguientes dos años se produjeron cuatro desalojos, y la población siempre volvió a asentarse en el barrio. En el año 2005 se ordenó el último desalojo que nunca se formalizó. Así, a partir del año 2002 y hasta la actualidad, el barrio se ha asentado informalmente en un área de propiedad pública sin parcelas delimitadas administrativamente y sin ninguna titularidad. La comunidad de Pinares de Oriente es una población vulnerable

---

[4] Universidad Pontificia Bolivariana (2014). *Polígono de intervención Pinares de Oriente – Villatina La Piedra: Barrios sostenibles. Documento técnico de soporte fase de diagnóstico*. Medellín: Empresa de Desarrollo Urbano (EDU); Alcaldía de Medellín.

[5] Según las entrevistas realizadas en febrero de 2017 a miembros de la comunidad, casi el 90% de las familias son víctimas del desplazamiento forzado.



> Fuente: Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

en proceso de estabilización. Las reivindicaciones de mejora de la comunidad se inscriben en las demandas de la Comuna 8. Algunas de las viviendas aparecen ya construidas con materiales (ladrillo, hormigón en masa, mortero, etc.) otras se mantienen como ranchos (tablas de madera), conformando un entramado irregular de edificaciones que se arrapan a la loma del cerro, y entre las que discurren escuálidas escaleras pavimentadas con hormigón.

### > **Mejoramiento integral de barrios, la iniciativa**

La proliferación masiva de construcciones informales en las laderas de los cerros fue una problemática desatendida durante mucho tiempo por la administración de Medellín. A partir de los años 1980 y 1990, cuando el fenómeno fue en aumento y también la violencia en la ciudad, se empezó a sopesar la intervención de la administración en zonas de alta informalidad a través de programas de *mejoramiento integral de barrios*, que requería comprender los procesos de construcción informales para poder intervenirlos flexiblemente. En los años 1990 se creó el PRIMED (Programa Integral de Me-

joramiento de Barrios Subnormales en Medellín),<sup>[6]</sup> que tuvo una duración de siete años y abordó la marginalidad a partir de una gestión institucional y política. En los años 2000, el *urbanismo social* fue gestionado por la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) que focalizó sus esfuerzos en generar espacios de gran calidad y foco de actividades. Algunos de los desarrollos supusieron la construcción del *metrocable* en la ciudad o de los *parques bibliotecas*, dotando de nuevas conectividades algunas de las áreas más segregadas. En estos grandes proyectos la participación de la comunidad quedó relegada a un segundo plano, dada su relevancia infraestructural. En los últimos años la EDU ha retomado la voluntad de aplicar el mejoramiento integral, focalizándose en la mejora de la calidad de la vivienda y los espacios públicos barriales.

En el último Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Medellín aprobado en 2014, el artículo 156 especifica que «la intervención de mejoramiento estará dirigida específicamente a superar las carencias de dotación del entorno: espacio público, vías, transporte y equipamiento social y productivo, así como también a la legalización integral de predios y edificaciones y el mejoramiento de la vivienda» y a «mejorar la mala calidad y deficientes condiciones de vida en asentamientos humanos de desarrollo incompleto e inadecuado, localizados en la periferia, los alrededores del centro de ciudad, y en zonas de riesgo mitigable».<sup>[7]</sup>

El mejoramiento integral de barrios se basa en la transformación social a través de una perspectiva multisectorial, que no solo interviene en el medio físico, sino que enlaza la intervención en el medio con el desarrollo social, cultural y económico de su población. En algunas ocasiones, el mejoramiento integral de barrios, se ha aplicado bajo las premisas del determinismo espacial, es decir, considerando, que la intervención en el espacio conducirá a la transformación social. Sin embargo, la esencia de la propuesta es el trabajo en ejes paralelos y transversales que entrecruzan la intervención espacial con las mejoras sociales, culturales y económicas. En vista de la

---

[6] Velásquez, Carlos (2012). La política de Mejoramiento Integral de Barrios en Medellín. ¿Reconquista del territorio por parte del Estado? *Kavilando*, vol. 3, n. 1-2, pp. 72-78.

[7] Plan de Ordenación Territorial de Medellín (2014). *Acuerdo 48 de 2014: Por medio del cual se adopta la revisión y ajuste de largo plazo del Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín y se dictan otras disposiciones complementarias*. Medellín: Alcaldía de Medellín.

vulnerabilidad de las zonas de acción no es suficiente acondicionar espacios públicos, sino que es necesario prever como estas intervenciones mejoran la seguridad social, económica, y por supuesto alimentaria de su población.



*> Intervención en el barrio 13 de Noviembre de la Comuna 8, Medellín, julio 2017.*

En el caso de Pinares de Oriente, dada la alta vulnerabilidad de la comunidad (casi la totalidad de su población es víctima del desplazamiento forzado), la mejora integral supone una posibilidad de dignificar su hábitat y otorgar seguridad a sus hogares. Esta voluntad se enmarca dentro del trabajo conjunto de la comuna. El 13 de marzo de 2016 se realizó una consulta popular en toda la Comuna 8 (casi 130.000 habitantes de estratos 1, 2 y 3)<sup>[8]</sup> en la que las organizaciones comunitarias refrendaron su propuesta de mejoramiento integral de barrios. Tres eran los objetivos:

- [1] Transformar las condiciones de habitabilidad de las comunidades, mejorando y legalizando sus viviendas y generando proyectos de viviendas nuevas acorde a las necesidades, cultura, arraigo y formas de vida en el territorio.
- [2] Propiciar el equipamiento de un entorno comunitario justo que posibilite la identificación cultural y el empoderamiento político, el acceso a salud y educación integral, así como la mitigación a los riesgos estructurales o ambientales.
- [3] Restablecer derechos socioeconómicos generando alternativas de empleo digno, seguridad alimentaria, formación cultural y social, y atención enfocada a las necesidades particulares de las comunidades víctimas y vulnerables.<sup>[9]</sup>

Además, la propuesta identificó los siguientes lineamientos comunitarios en el ámbito familiar y de la vivienda: [1] *legalización integral*, [2] *mejoramiento de vivienda*, [3] *vivienda nueva*; en el ámbito público, del entorno y del hábitat popular: [4] *mitigación del riesgo*, [5] *servicios públicos domici-*

---

[8] En Colombia, las áreas urbanas están clasificadas según la estratificación socioeconómica que se debe a las características de los inmuebles, su urbanización y sus servicios públicos y no a los ingresos de los hogares. Existen seis estratos: [1] Bajo-bajo; [2] Bajo; [3] Bajo-Medio; [4] Medio; [5] Medio-Alto; [6] Alto.

[9] Mesa de Vivienda y Servicios Públicos Domiciliarios – Comuna 8; Mesa de Desplazados – Comuna 8; Observatorio de Seguridad Humana de Medellín; Mesa Interbarrial de Desconectad@s (2016). *Lineamientos comunitarios para una política pública de Mejoramiento Integral de Barrios [MIB] Comuna 8 de Medellín*. (Tríptico informativo).

*liarios, [6] equipamientos sociales, [7] movilidad y transporte; en el ámbito socioeconómico: [8] generación de ingresos, [9] seguridad alimentaria, [10] seguridad y convivencia. Todo ello bajo los ejes transversales de la participación vinculante y las garantías de permanencia de los y las habitantes.*

Estos lineamientos contruidos por las organizaciones comunitarias eran los principios básicos de actuación de nuestro proyecto, sabiendo que Pinares de Oriente se encontraba en un proceso de inicio de una campaña para su autogestión comunitaria, y para optar a mejoras en su seguridad física, ambiental, económica y social.



# 2.2

## El proyecto urbano-rural en el marco de la iniciativa MIB

**Laura Sunyer** - ETSAB - UPC

La comunidad de Pinares de Oriente se estableció en una de las partes más altas del Cerro Pan de Azúcar, en el límite entre lo urbano y lo rural, y después de 18 años aún sigue luchando para dignificar su hábitat. En el marco de la campaña para el mejoramiento integral de Pinares de Oriente, el proyecto que desarrollamos se centró específicamente en la estabilidad física y la seguridad alimentaria, a través de un proyecto de carácter urbano-rural.

En materia urbanística, las deficiencias del barrio no solo son notorias en cuanto a la precariedad de sus viviendas, todas ellas autoconstruidas, sino también en la inestabilidad del propio terreno, a causa del movimiento de tierras y el riesgo de inundaciones. En base a estas problemáticas, nace la necesidad de realizar un proyecto urbano, de consolidación y estabilización del asentamiento, que permita a la comunidad una mejora de sus condiciones humanas y que responda a sus demandas para un mejoramiento integral del barrio. En materia agrícola, la falta de recursos dificulta aún más su estabilidad, por lo que pareció adecuado impulsar un cinturón verde productivo, que proporcionase seguridad alimentaria y acabase siendo el inicio de un proyecto de inclusión social basado en la venta de estos productos derivados de la recolecta agrícola.

De esta forma, el proyecto realizado hace hincapié en algunas de las necesidades recogidas por la comunidad. Por una parte, se elabora un plan urbanístico de consolidación del barrio [*proyecto de parcelación, estabilización y urbanización*], por otra parte, una mejora y ampliación de las huertas y del ámbito rural que lo rodea [*proyecto agrícola*], y finalmente una propuesta de mejora ambiental de las áreas desforestadas del cerro [*proyecto forestal*].

Riesgo 1:

Estado estructural de las edificaciones  
(bueno - medio - malo)



Riesgo 2:

Movimiento en masa  
(edificaciones afectadas)



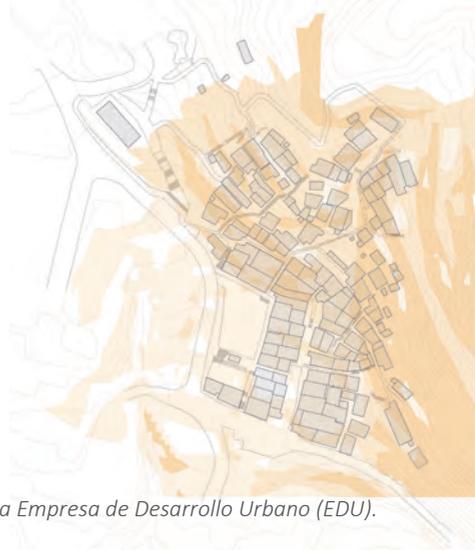
Riesgo 3:

Edificaciones inundables  
(Cauce quebrada La Loquita 1)



Riesgo 4:

Pendientes: (0°-5° / 5°-15° /  
15°-30° / >30°)



> Mapas de riesgos según el estudio de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU).

Al inicio, fue esencial participar en un proceso de sensibilización de la historia de la comunidad de Pinares de Oriente, entender de dónde venían, qué les había llevado a vivir en esas condiciones, tener conciencia de sus problemáticas y necesidades, comprender cómo se había gestionado la comunidad hasta ese momento y cuáles eran sus planes de futuro. Para ello, hubo un constante intercambio de conocimientos, observaciones y reflexiones con toda la comunidad.

A partir de esa información y siguiendo las dos vías de trabajo anteriormente comentadas (urbana y agrícola), fue conveniente diferenciar dos fases de ejecución del proyecto con el fin de cumplir con todos los requerimientos. Así, se definió una primera fase de *emergencia y autogestión* y una segunda fase de *estabilidad y exigibilidad*.

En la primera etapa se puso atención en las capacidades de la comunidad, y se generaron estrategias y técnicas constructivas que ellos mismos pudieran desarrollar. En este tipo de actuaciones se podrían utilizar materiales que tuvieran a su alcance, fomentando así sus recursos. En esta fase, sería la propia comunidad quien decidiría cómo implementar estos elementos y en qué período de tiempo hacerlo, respetando sus prioridades.

Para la segunda fase, considerada de estabilidad y exigibilidad, se definieron los elementos que precisan de un alto conocimiento técnico y una elevada contribución económica para su ejecución. Con el fin de desarrollar esta parte de la propuesta, se requeriría la implicación de la administración municipal, que proporcionaría la maquinaria, los materiales y los técnicos especializados para cada intervención.

El resultado de este proceso de mutua colaboración es un proyecto que pretende, principalmente, responder a la necesidad de estabilización del asentamiento y de recuperación del origen agrícola y rural de los habitantes de Pinares de Oriente, con la intención de proporcionar a la comunidad una nueva herramienta de carácter técnico, que pueda ser incorporada en el Plan de Acción Barrial, y conseguir, de este modo, incluir el sector de Pinares de Oriente dentro del Plan de Ordenación Territorial de la ciudad de Medellín.

El trabajo desarrollado por el equipo de la Universitat Politècnica de Catalunya fue entregado a la Comunidad de Pinares de Oriente en agosto de 2017, aquí se exponen brevemente las tres memorias redactadas y algunos de los planos y esquemas elaborados.



0 m      20      40      N.

> Ortofoto de Pinares de Oriente y la zona de las huertas urbanas. Fuente: <https://www.medellin.gov.co/geomedellin/>

## 2.2.1 Proyecto de parcelación, estabilización y urbanización

**David Infantes - Eduard Rodríguez - Laura Sunyer** - ETSAB - UPC

Pinares de Oriente cuenta con un área de 13.040 m<sup>2</sup>. El 45% de su superficie se encuentra dentro del límite urbano del municipio de Medellín, considerado como suelo de expansión para el mejoramiento integral, mientras que el 55% restante se considera zona rural y por lo tanto clasificada como Área de Conservación y Protección ambiental. De hecho, una de las peculiaridades de Pinares de Oriente es que hasta el año 2014 el asentamiento se encontraba en zona rural fuera del límite urbano, sin embargo, ese año se modificó el límite de expansión urbana situando una parte del barrio en suelo de expansión y manteniendo el resto en zona rural. Después de esta modificación, según el Plan de Ordenación Territorial el 45% de su ámbito se ubicó en suelo de expansión con acción por mejoramiento integral. El resto del área, considerada rural, se mantuvo clasificada como *Área de conservación y protección ambiental – Áreas de interés estratégico* y pertenece al Corregimiento de Santa Elena, donde la urbanización está fuera de regulación.<sup>[1]</sup>

A pesar de esta reciente división administrativa, el proyecto se diseñó entendiendo Pinares de Oriente como una unidad formal y barrial, y su principal objetivo fue consolidar y estabilizar a sus habitantes en las edificaciones ya construidas, a través de la mitigación de riesgos. El proyecto se centró también en la futura legalización de los predios, puesto que el asentamiento ocupa un área de propiedad pública, sin predios delimitados ni titularidad. Se pretende, en definitiva, potenciar la inclusión de todo el ámbito dentro del área urbana de Medellín.

La base a partir de la cual se desarrolló todo el proyecto corresponde al diagnóstico realizado en 2014 y redactado por la Universidad Pontificia Bolivariana, en el que se recoge una caracterización físico-espacial, económica, demográfica y social del conjunto de Pinares de Oriente y Villatina La

---

[1] Plan de Ordenación Territorial de Medellín (2014). *Acuerdo 48 de 2014: Por medio del cual se adopta la revisión y ajuste de largo plazo del Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín y se dictan otras disposiciones complementarias*. Medellín: Alcaldía de Medellín.



> Mapa de parcelación, alineaciones y rasantes. Elaboración propia.

Piedra (barrio adyacente).<sup>[2]</sup> También se empleó la información redactada en 2016 por la Empresa de Desarrollo Urbano [EDU] y Siga Ingeniería y Consultoría S.A. sucursal Colombia,<sup>[3]</sup> quienes formularon estudios de amenaza, vulnerabilidad y riesgo para el polígono de Pinares de Oriente.

Con esta información previa y nuestro trabajo de inspección visual, se identificaron tres riesgos principales. En primer lugar, se identificó el riesgo por afectaciones causadas por el agua, en el que se tuvo en cuenta la afectación por la quebrada y las escorrentías, y también por un inadecuado sistema de canalización, tanto en techos como en caminos. En segundo lugar, se apreciaron riesgos derivados del movimiento del terreno en masa, debido a las pendientes pronunciadas en que se encuentra el asentamiento y a los posibles desprendimientos. Todo ello ayuda a incrementar la vulnerabilidad de las construcciones, conformando el tercer riesgo, el estructural.

A partir de estos conocimientos, el proyecto se centró en desarrollar de manera concisa, las principales actuaciones a aplicar para estabilizar y legalizar el asentamiento. Estas intervenciones se agruparon en distintas memorias según su tipo de afectación. En el proyecto se diseñaron propuestas para la parcelación, la contención de tierras y la canalización de las aguas.

### **> Propiedad: Parcelación y zonificación**

Dentro del sector Pinares de Oriente se diferenció el área urbana, destinada a la vivienda, el comercio, y los servicios terciarios, y el área periurbana, de carácter productivo agrícola, que siendo una zona no-edificable tiene una función de producción vinculada al sector urbano, conocido como las huertas urbanas. Para proceder a la intervención se realizó una zonificación del sector, delimitando áreas homogéneas bajo los criterios de estabilidad, topografía, consolidación, accesibilidad y densidad de viviendas. De este modo, el barrio se dividió en un total de seis subsectores, que precisaban, cada uno de ellos, de unas intervenciones específicas y particulares.

---

[2] Universidad Pontificia Bolivariana (2014). *Polígono de intervención Pinares de Oriente – Villatina La Piedra: Barrios sostenibles. Documento técnico de soporte fase de diagnóstico*. Medellín: Empresa de Desarrollo Urbano (EDU); Alcaldía de Medellín.

[3] Empresa de Desarrollo Urbano; Siga Ingeniería y Consultoría S.A. (2016). *Informe de amenaza, vulnerabilidad y riesgo por movimientos en masa inundaciones y avenidas torrenciales. Polígono Pinares de Oriente*. Medellín: Empresa de Desarrollo Urbano.



Para legalizar el asentamiento era imprescindible trazar los límites de los predios. Para ello se procuró realizar la división de parcelas ajustándolas a la realidad construida. De este modo encontramos subsectores donde la parcela estaba totalmente ocupada y de lo contrario existían algunos en los que se aprovechaba el espacio libre para implantar huertas de uso exclusivo. Aparecía así una cierta diversidad tipológica dentro del propio asentamiento, aquello que en urbanismo habitualmente conocemos como edificación entre medianeras y edificación aislada.

En relación a los criterios de parcelación fue importante identificar todos los caminos y otorgarles una jerarquía. Tuvimos en cuenta su accesibilidad, la conexión con el viario externo del barrio y la interconectividad para poder determinar las condiciones que cada uno de ellos debía tener y mejorar sus prestaciones. En algunas ocasiones, se proyectaron nuevos caminos para asegurar el acceso propio y sin servidumbres a todas las parcelas.

Todo ello permitió determinar de una forma más precisa los límites de los predios y definir nuevas alineaciones, frentes de fachada, alturas reguladoras y profundidades edificables, así como la separación mínima entre fachadas. Con ello, se procuró establecer una regulación mínima que evitara una densidad de viviendas excesiva.

### **> Terreno: Intervenciones para la contención de tierras y el reasentamiento**

En relación al riesgo por movimiento de masa, el principal objetivo fue asegurar la estabilidad de sus habitantes. Para ello era importante plantear la eficaz explanación de los suelos que conforman el sector urbano de Pinares de Oriente, y la inclusión de medidas de seguridad en la zona periurbana para evitar el deslizamiento superficial.

Para mitigar este riesgo se proyectaron diversas actuaciones puntuales a través de la construcción de muros de contención, del reasentamiento y compactación de tierras en la parte urbana, así como de la colocación de mallas y barreras dinámicas y del uso de la vegetación en la parte periurbana. Para ello, se delimitaron los muros que permitirían evitar derrumbes en el asentamiento. Aquellos muros de contención que no salvaran desniveles excesivos, o que tuvieran escasa pendiente podrían construirse con materiales ligeros y económicos como la madera y la guadua. No obstante, la gran mayoría de muros de contención, dada la pronunciada pendiente del terreno,



> Mapa de cubiertas: modificación de pendientes y canales. En azul el trazado de los canales, en gris las cubiertas que deben cambiar la dirección de la pendiente. Elaboración propia.

se consideraron parte de las intervenciones de la fase de estabilización y se planificaron muros de mampostería armada y de hormigón armado.<sup>[4]</sup>

### **> Aguas Lluvias. Intervenciones para la mejora de la recogida del agua**

Una de las principales problemáticas del sector deriva de la recogida ineficaz de gran parte de las aguas lluvias que lleva a graves inundaciones. Para mejorar esta situación se propuso asegurar la continuidad del agua en el suelo a partir de canalizaciones superficiales en todos los caminos y que desembocaran en el alcantarillado municipal.

En las diversas inspecciones visuales se detectaron algunos puntos en los que se debían eliminar obstáculos que obstruían la continuidad de las aguas lluvias en su paso por las cunetas, dificultaban la construcción de muros de contención e impedían el crecimiento de vegetación en los suelos descubiertos. Se indicaron los puntos obstruidos, entendiendo que hacía falta retirar algunos elementos construidos. Con ello, se planteó mejorar la continuidad del alcantarillado superficial existente en el barrio.

Además, para poder proceder a la mejora de esta recogida de aguas se dibujaron las canalizaciones existentes y se incluyeron aquellas que se debían planificar para asegurar el buen drenaje del asentamiento. Se proyectaron los planos de las canalizaciones superficiales de las aguas de la lluvia, así como se propusieron soluciones técnicas específicas a través de las secciones tipo. También se precisó la posición de los canales y bajantes en techos para que pudieran desembocar en las cunetas previamente construidas. Todas estas intervenciones debían garantizar un mantenimiento accesible y periódico.

### **> Síntesis**

En cada una de las actuaciones se tuvieron en consideración las dos fases de actuación explicadas anteriormente, emergencia/autogestión y estabilidad/exigibilidad. La complejidad de las estructuras tanto espaciales como sociales requiere prever procesos de alta adaptabilidad adecuados a la comunidad. Consideramos que gracias a esta dicotomía proyectual es posible mantener viva la transformación de Pinares de Oriente.

---

[4] En Colombia se emplean los términos mampostería reforzada y concreto reforzado, que son sinónimos de mampostería armada y hormigón armado.

## 2.2.2 Proyecto agrícola: Mejora del sistema de agricultura urbana con enfoque agroecológico

Oriol Ajenjo - Carlos Cabrera - ESAB - UPC

Pinares de Oriente es un barrio conformado por más de 200 familias, de las cuales el 90% son víctimas desplazadas por el conflicto sociopolítico colombiano. El conflicto tuvo su epicentro en las zonas rurales generando una disputa por la tierra y la propiedad, y provocando una diáspora de familias del campo a la ciudad. Por ello, en la comunidad existe un fuerte arraigo a la tierra y a los valores del campesinado que albergan estructuras de auto-suficiencia y autogestión para producir alimentos que pueden asegurar gran parte de su soberanía alimentaria.

El barrio cuenta con alrededor de una hectárea de superficie disponible para la producción de alimentos, distribuida en pequeñas parcelas de aproximadamente 50 m<sup>2</sup> situadas en el límite del asentamiento. En este contexto, entre el año 2011 y 2013 la Universidad Nacional de Colombia y la propia comunidad emprendieron un proceso participativo con la intención de realizar aportes al mejoramiento integral de la calidad de vida y el hábitat mediante formas de producción agroecológicas<sup>[5]</sup> de la agricultura urbana<sup>[6]</sup> con el objetivo de establecer y mejorar los procesos de producción, disminuir los riesgos de erosión del cerro mediante la restauración de los bosques, transmitir a la comunidad la importancia de conservar el medio ambiente y consolidar y fortalecer la extensión solidaria de la Universidad así como sus valores éticos tales como la solidaridad, la equidad, la responsabilidad social y la pertenencia.

A partir de las bases de este proceso y de sus objetivos, algunos de ellos no consolidados, se desarrolló el plan de trabajo del presente proyecto

---

[5] Disciplina que provee los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que sean productivos y conservadores del recurso natural, y que también sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables. Fuente: Altieri, M. Ángel (1999). *Agroecología*. Montevideo: Editorial Nordan – Comunidad.

[6] Según la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO) la agricultura urbana y periurbana (AUP) puede ser definida como *el cultivo de plantas y la cría de animales en el interior y en los alrededores de las ciudades*.

que consistió en una reorganización de las conclusiones generadas por el anterior proyecto, un análisis visual y directo de las propias zonas hortícolas así como la interacción con la comunidad de huerteros y huerteras pudiendo detectar un séquito de problemáticas comunes al conjunto de huertas. Las principales deficiencias detectadas fueron: la falta de sistema de riego debido al desvío del suministro de agua por parte de la Empresa Pública de Medellín (EPM); la fuerte pendiente que sin un sistema de prevención de la erosión ocasionaba la pérdida paulatina de las capas superficiales del suelo, y por lo tanto, de su fertilidad; la ineficiencia de los métodos de control de plagas y enfermedades; y la baja producción, que en la mayoría de los casos se debía a la falta de una rotación<sup>[7]</sup> de cultivos estricta y a la gran dependencia de semillas externas que habitualmente eran semillas híbridas<sup>[8]</sup> sin estar adaptadas a las condiciones ambientales locales.<sup>[9]</sup>

A partir de estos conocimientos, el proyecto se centró en realizar un nuevo diseño del sistema de cultivo, una propuesta para la rotación de cultivos, y la entrega y elaboración de un conjunto de herramientas relacionadas con la gestión y manejo de plagas y enfermedades, el abono orgánico y la construcción de un banco de semillas comunitario.

### **> Diseño del sistema de cultivo**

Con la intención de mejorar el rendimiento de las parcelas hortícolas y preservar las capas fértiles del suelo se propuso el sistema de camas elevadas reforzadas a lo largo de todo su perímetro mediante el uso de materiales al abasto de la propia comunidad, como piedras, madera o guadua,<sup>[10]</sup> algunos de ellos ya utilizados en las actuales parcelas con el mismo fin. Este sistema permite cultivar sobre una superficie plana facilitando el

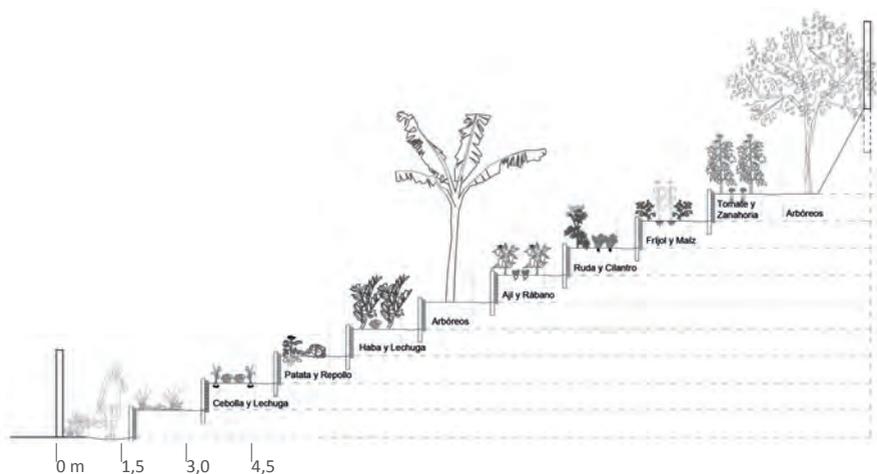
---

[7] Término técnico usado en agricultura y que hace referencia al orden de sucesión de los cultivos.

[8] Se entiende por híbrido la descendencia de dos parentales genéticamente diferentes y que debe ser repetible en cantidades ilimitadas.

[9] Región Andina de Colombia: al ser muy extenso presenta condiciones climáticas muy variadas donde el frío y el calor dependen de la altitud y latitud en la que se encuentra la zona. Pinares de Oriente representa la porción de clima templado.

[10] Constituye el género de bambú más importante en América. Usada en la construcción. Véase: Hidalgo, Óscar (1978). *Nuevas técnicas de construcción en bambú*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.



> Sección de una parcela tipo y del sistema en terrazas o camas, con uso variado de cultivo, los suelos se contienen con guaduas. Elaboración propia.

Parcela								
Años								
Subparcela	1	2	3	4	5	6	7	8
1	M+F	C+R+Al	Aj+Ra	H+L	P+Rp	L+Cb	Ab. V.	T+Z
2	T+Z	M+F	C+R+Al	Aj+Ra	H+L	P+Rp	L+Cb	Ab. V.
3	Ab. V.	T+Z	M+F	C+R+Al	Aj+Ra	H+L	P+Rp	L+Cb
4	L+Cb	Ab. V.	T+Z	M+F	C+R+Al	Aj+Ra	H+L	P+Rp
5	P+Rp	L+Cb	Ab. V.	T+Z	M+F	C+R+Al	Aj+Ra	H+L
6	H+L	P+Rp	L+Cb	Ab. V.	T+Z	M+F	C+R+Al	Aj+Ra
7	Aj+Ra	H+L	P+Rp	L+Cb	Ab. V.	T+Z	M+F	C+R+Al
8	C+R+Al	Aj+Ra	H+L	P+Rp	L+Cb	A. V.	T+Z	M+F

M + F = Maíz y Frijol

P + Rp = Patata y Repollo

T + Z = Tomate y Zanahoria

H + L = Haba y Lechuga

Ab. V. = Abono Verde

Aj + Ra = Ají y Rábano

L + Cb = Lechuga y Cebolla

C + R + Al = Cilantro, Ruda y Albahaca

> Propuesta de rotación para parcela agrícola y agropecuaria. Elaboración propia.

trabajo del horticultor o la horticultora a la vez que permite una mayor retención de agua evitando la escorrentía y la erosión de la parcela y conservando de esta manera la capa superior del suelo, que resulta ser la más fértil. Este mismo sistema reduce la compactación del suelo ya que los bancales no deben ser pisados, ofreciendo un mejor drenaje en caso de lluvias abundantes, como las que caracterizan la ciudad de Medellín, previniendo así el riesgo de encharcamiento en la zona radicular y reduciendo el peligro de infestación por hongos.

Con la intención de aumentar los rendimientos de las zonas hortícolas de la comunidad y complementar la tarea de fijar el terreno para reducir la erosión, este diseño se plantea como un sistema agroforestal, es decir, un sistema sustentable que combina la producción de cultivos arbóreos y cultivos herbáceos de forma simultánea o secuencial en la misma unidad de tierra de tal manera que se combinan elementos que trabajan los diferentes horizontes del suelo y donde se mejoran las relaciones complementarias entre los diferentes elementos del sistema a la vez que existe un uso eficaz de los recursos naturales (agua, luz, espacio y suelo). Para complementar este sistema y con la intención de aumentar la biodiversidad se añade en la parcela tipo un espacio para flora funcional, básicamente plantas aromáticas, que atraiga a fauna auxiliar y polinizadores que ayuden a la protección de los cultivos y la mejora de la productividad.

### **> Elementos del sistema de cultivo: alternativa y rotación**

Considerando que la rotación es importante desde un punto de vista económico, ambiental y técnico, el sistema propuesto a través del proyecto no tendría sentido sin una rotación rigurosa. Para ello se propuso una rotación bajo criterios muy claros: mantener los cultivos ya implantados por la comunidad, alternar cultivos con diferentes exigencias nutricionales —cultivos exigentes en nitrógeno detrás de leguminosas—,<sup>[11]</sup> alternar diferentes familias con susceptibilidades a plagas o enfermedades similares, aumentar el contenido de materia orgánica del suelo y tener en cuenta el tipo de aprovechamiento de cada cultivo. En la sección de la parcela tipo de la propuesta se puede observar la rotación que se definió a través del proyecto.

---

[11] Familia relacionada con la fijación de nitrógeno en el suelo.

## > Herramientas de manejo y gestión

Así como sin una rotación rigurosa el sistema de camas elevadas no tiene sentido, sin un buen y completo manejo y gestión de todo el sistema, tampoco. Una planificación adecuada es esencial para la productividad y sostenibilidad de las huertas. Para ello, se realizó un manual práctico para la comunidad de huerteros y huerteras en el que se les transfirió un conjunto de herramientas sobre la gestión y control de plagas y enfermedades desde un punto de vista agroecológico, haciendo especial hincapié en el control biológico, pero sin olvidar otras alternativas como el control mecánico o el uso de biopreparados, generando un conjunto de recetas para su elaboración mediante recursos que tuvieran al abasto. Otro aspecto, fue la posibilidad de abonar las parcelas mediante residuos de la propia comunidad (estiércol, cenizas, cáscaras de huevo, posos de café, etc...), especificando sus respectivos beneficios e inconvenientes.



> Ejemplo de bancas en el Jardín Circunvalar, Comuna 8, Medellín, julio 2017.

Teniendo en cuenta que las semillas son la aportación más importante para la agricultura, no solo para cultivar sino también como alimento, y siendo conscientes que adquirir semillas por canal comercial puede ser muy costoso, se hizo énfasis en la posibilidad de generar un banco de semillas propio de la comunidad para aumentar su autonomía y empoderamiento. Al mismo tiempo, el banco sería una herramienta para asegurar la diversidad en el cultivo, facilitando a los agricultores el libre acceso a las semillas para el siguiente período de siembra. En este sentido se transfirió a la comunidad un plan de trabajo para la puesta en marcha de un banco de semillas colectivo.

## **> Comercialización**

Las parcelas implementadas en Pinares de Oriente han tenido como objetivo prioritario la producción de alimentos agropecuarios para el autoabastecimiento y el complemento de su dieta diaria. No obstante, las aspiraciones de las familias huerteras van más allá del autoconsumo, mostrando un gran interés en darle una salida comercial a algunos de los productos, ya fuera para el consumo fresco o como productos elaborados (conservas, mazamorra, etc.). Si bien esta comercialización ya se intentó implementar en el pasado, no hubo una continuidad y no todos los huerteros la llevaron a cabo.

El proyecto también tenía como objetivo que parte de los cultivos producidos por los huerteros y huerteras tuvieran como destino los mercados locales de Medellín, para obtener un rendimiento económico que se sume al objetivo principal, la seguridad alimentaria de la comunidad. Por ello, en el diseño de la parcela tipo se ha planteado una intensificación de la producción al tratarse de parcelas de dimensiones limitadas así como una planificación conjunta de la producción que permita una gestión coordinada.

### **2.2.3 Proyecto forestal: Plan de reforestación de las zonas adyacentes al sector urbano de Pinares de Oriente**

**Oriol Ajenjo - Carlos Cabrera** - ESAB - UPC

El barrio de Pinares de Oriente, situado en la vertiente norte del Cerro Pan de Azúcar, uno de los siete cerros tutelares de la ciudad de Medellín, se caracteriza, entre muchas otras cosas, por ser un barrio asentado en fuertes pendientes, causando una de las principales problemáticas del barrio. Lo cierto es que desde hace varias décadas existe una tendencia global hacia la deforestación de zonas de bosque en Colombia, y Medellín no es una excepción. Esta problemática es perfectamente visible en la vertiente norte del Cerro Pan de Azúcar, donde se ha producido una pérdida de biodiversidad, así como un aumento del riesgo de escorrentía y movimiento de tierras. Esto no se traduce tan solo en un problema ecológico, sino que también representa un riesgo para la propia población de Pinares de Oriente y de los barrios adyacentes.

Esta parte del proyecto quiso complementar la mitigación del riesgo de escorrentía y movimiento de tierras, proponiendo y considerando necesaria la reforestación del máximo número de hectáreas posibles, más allá del límite compuesto por las huertas urbanas. Esta reforestación pretende actuar como una barrera natural que ayude a la infiltración paulatina del agua de lluvia y no agrave la problemática relacionada con el riesgo de escorrentía a la que está sometida la comunidad.



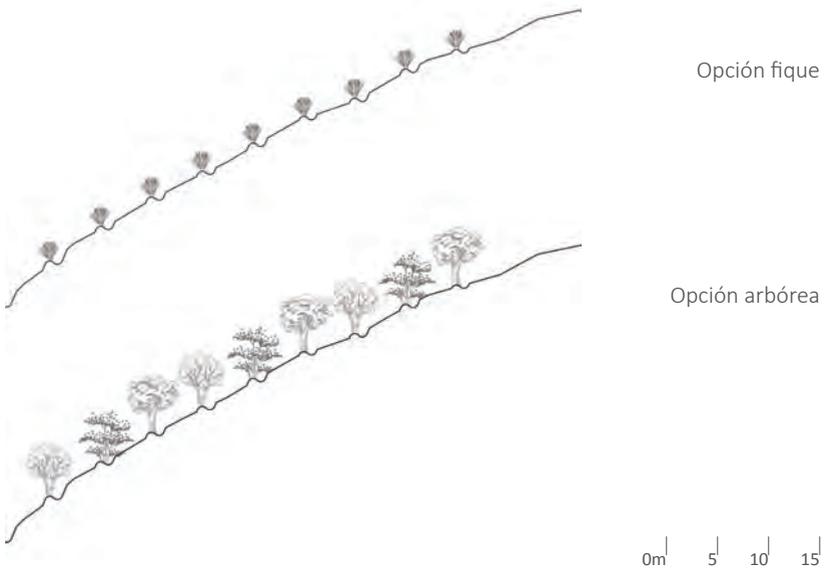
*> Áreas deforestadas del Cerro tutelar Pan de Azúcar, Medellín, julio 2017.*

### > Sistema de reforestación

Teniendo en cuenta que debido a la urbanización y deforestación el agua de la lluvia no queda retenida y no infiltra en el suelo como lo haría si este estuviera ocupado por especies arbóreas, se propuso una reforestación acompañada de zanjas entre líneas de árboles para incrementar el tiempo de retención de agua, facilitando su infiltración en el suelo.

Para la reforestación se recomendaron especies autóctonas bien adaptadas a las condiciones climáticas y edáficas de la zona evitando la presencia de especies exóticas o plagas. En las zonas cercanas al barrio se contempló la opción de reforestar con especies frutales productivas dándole un valor económico a la reforestación, y con fiques, siendo esta una reforestación muy efectiva para la conservación de suelos debido a su gran aparato radicular y a la que se le añade un valor económico, ya que su hoja puede ser usada para producir fibras textiles. Se propone así una disposición continua de los árboles, con una distancia isotropa entre líneas interceptadas por zanjas.

Esta reforestación fue recomendada en diferentes zonas de la vertiente del Cerro Pan de Azúcar poniendo como prioridad aquellas con mayor riesgo de deslizamiento.



> Secciones de reforestación para evitar movimientos en masa. Elaboración propia.



56  
910

1  
B  
8  
0  
5  
9  
16  
0

AFILIASE  
\$70.000  
301 858 80 02  
301 858 14 18  
301 858 02

SE  
D  
18  
18  
25



# APRENDIZAJES

Comunidad y universidades

---

# 3



© EDUARD R.



# 3.1

## La resiliencia de la Comunidad Pinares de Oriente

### *Testimonio de la Comunidad Pinares de Oriente*

Cuando nos reunimos a pensar en la transformación de nuestro territorio, nuestro barrio Pinares de Oriente, vemos que a la par de su transformación nosotros también hemos cambiado. El territorio nos transformó, nos enseñó a superar las adversidades, a pensar en comunidad, a trabajar por un bien común. Nosotros llegamos a un barrio que no estaba en las condiciones de vida más deseables; una montaña llena de maleza y lodo que comenzaba a ser habitada por unos cuantos ranchos construidos con lo primero que se encontrara y sirviera de techo, madera reciclada, latas o plástico; y unos habitantes que con dificultad se abrían camino en la montaña y en la vida.

Encontramos un barrio que, indudablemente, tenía muchas necesidades básicas insatisfechas, con amplias deficiencias en los estados de las casas, el terreno, el medio ambiente, el alumbrado, etc. Pero, debido a múltiples factores –pobreza, conflicto armado– llegamos a este sitio, nos hicimos al territorio que nos acogió y en el que decidimos salir adelante y con anhelo buscamos un techo propio y también luchamos por nuestro barrio.

Para nosotros la llegada de la Universidad Nacional de Colombia fue un evento extraordinario, porque su presencia implicó un acompañamiento y un apoyo para que tuviéramos consciencia de nuestro lugar, nuestras capacidades y la potencialidad de nuestra comunidad. La Universidad apoyó distintas ideas y proyectos que beneficiaban a nuestra comunidad y que hoy en día nos hacen sentir orgullosos, y lo más importante, nos ayudó a construir un nuevo tejido social.

Por su parte, la Unidad de Víctimas nos apoyó también en convertir esta comunidad y este barrio en un sitio que para nosotros es hermoso. Las

huertas fueron transformadas gracias a ellos y su apoyo. Ambas instituciones nos han apoyado en nuestra reivindicación por la soberanía alimentaria y el empoderamiento de nuestros procesos.

Dicho empoderamiento ha sido liderado en su mayoría por mujeres que desde las entrañas nos movemos por la defensa de nuestro territorio, por su transformación y por la posibilidad de un lugar seguro para todos. Los convites, bazares y encuentros tienen el propósito en común de trabajar con la comunidad y para la comunidad y es allí en esos puntos de encuentro, en la apropiación de nuestro terruño, en ver en la adversidad un motivador para generar nuevas ideas, que nos volvemos resilientes y el territorio aporta nuestra transformación.



> Reunión entre la Comunidad Pinares de Oriente y las universidades, julio 2017.

Una de las grandes motivaciones para resistir, participar y mantenernos en pie de lucha han sido nuestros hijos y su futuro. Para ellos, las huertas se han convertido en ese espacio de alegría para resignificar y disfrutar, no a pesar de los problemas, sino en pro de su solución.

El barrio, entonces, ha sido parte crucial de nuestra formación y transformación. Es una comunidad de la que nos sentimos orgullosos y que ha hecho que tengamos grandes cambios como seres humanos. Quedan recuerdos bonitos del papel de la Universidad Nacional y la Unidad de Víctimas, que han estado presentes para que sigamos resistiendo, invitándonos a no rendirnos, a cuestionar, a movernos y a formarnos. Nos han enseñado el valor

del argumento. Ya no vemos el pasado con tristeza, ya no vemos la tierra árida y resquebrajada en el verano o los caminos diluidos en pantano por la lluvia, ahora vemos nuestros hogares como producto de un trabajo arduo y constante. Vemos un barrio que respira otros aires, un barrio vivo y alegre, un barrio que es nuestro territorio.

La resiliencia, como esa capacidad de los seres humanos para superar las adversidades, nos ha demostrado que nuestra fuerza es más grande de lo que pensábamos. En ella está nuestra familia, amigos y ustedes que nos han apoyado en nuestra misión de continuar fortaleciendo la comunidad, es por eso que solo tenemos palabras de agradecimiento hacia ustedes y el acompañamiento que nos han brindado para la transformación de nuestro territorio y de nosotros como comunidad. Gracias.

*Demanda de la comunidad:* la comunidad solicita de manera conjunta darle continuidad al mejoramiento integral de barrio, con techumbre y la legalización del barrio como tal, además gracias a sus aportes estamos dándole terminación a la mitigación del riesgo de nuestro sector Pinares de Oriente, con las cañuelas y bajantes. De parte de la comunidad Pinares de Oriente queremos agradecer profundamente la ayuda de cada una de las instituciones universitarias, y los aportes brindados para nuestra comunidad. Además nos interesa continuar con el proceso de mejoramiento y contar con el apoyo de ustedes, y seguir con el desarrollo del taller de las huertas agroecológicas en base a la experiencia con la Universitat Politècnica de Catalunya. Muchas gracias por su labor.



# 3.2

## Intercambios entre la Universidad y la Comunidad: Las redes de ayuda mutua

### **Testimonio de la Universidad Nacional de Colombia**

**Rafael Rueda** - Profesor de la Escuela del Hábitat  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

En esta experiencia que denominamos «Taller Internacional de Extensión Solidaria para el Mejoramiento Integral Barrial de la Comunidad Pinares de Oriente desplazada por el conflicto sociopolítico en Medellín-Colombia» participaron talentos de voluntariado de las siguientes siete Universidades: Universitat Politècnica de Catalunya - UPC (quien lideró la propuesta inicial), Universitetet i Oslo (Noruega), Goethe-Universität Frankfurt am Main (Alemania), Technische Universität Berlin (Alemania), Universidad Nacional de la Plata (Argentina), Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil) y la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Por parte de la comunidad, participaron integrantes de la Junta de Acción Comunal, Grupo de Mujeres Huerteras, y otras organizaciones solidarias.

Una pregunta de fondo es ¿cuál es la función social del pensamiento y el conocimiento de las universidades y este, prioritariamente, al servicio de quiénes debe estar? Una respuesta también de fondo plantea que su función es social y prioritariamente esta debe estar al servicio de las poblaciones más vulnerables. Pero, ¿quiénes son los más vulnerables en un país como Colombia?: sin equívocos nos atrevemos a decir que son las víctimas del conflicto sociopolítico que histórica y estructuralmente ha vivido nuestro país, Colombia.

Esta ha sido una experiencia pedagógicamente innovadora y metodológicamente novedosa: emprendedora de aprendizaje y construcción social, cooperada y solidaria de pensamiento y conocimiento entre una comunidad víctima del desplazamiento forzado y los participantes de las siete universidades que voluntariamente dispusieron su talento humano y profesional para solidariamente vivirla.



> Reunión entre la Comunidad Pinares de Oriente y las universidades, julio 2017.

Innovadora y novedosa, porque son pocas las experiencias de este tipo que se han vivido en el país y particularmente en nuestra Universidad Nacional. Y emprendedora, porque ha sido un esfuerzo creativo y constructivo entre la comunidad y las universidades participantes para reunir solidariamente recursos materiales y talentos humanos que hicieran posible este ejercicio pedagógico de generación de espacios de aprendizaje, de pensamiento y conocimiento comunes entre la comunidad y las universidades, buscando responder a los problemas y necesidades priorizadas por la comunidad y en torno a ellos levantar propuestas e iniciativas creativas de solución.

El enfoque pedagógico y metodológico de la experiencia plantea como fundamental generar espacios de encuentro para el aprendizaje entre la comunidad y la universidad a partir del análisis y reflexión compartida de los problemas y las necesidades. De este diálogo de saberes y conocimientos (que combina y articula los talentos de la comunidad con los talentos disciplinares e interdisciplinares de la Universidad) van surgiendo en forma co-creativa, constructiva y participativa, las posibles alternativas de solución más adecuadas a aquellas necesidades previamente priorizadas.

Otro aspecto de la experiencia pedagógica a resaltar es el trabajo directo y detallado en el territorio, los espacios y el hábitat de la comunidad: conocer, palpar y vivir lo más cercanamente posible la piel del territorio que vive cotidianamente la comunidad (en su intimidad) es fundamental para entender las lógicas de su existencia y las luchas que desarrolla en relación con la búsqueda de alternativas de solución a sus problemáticas. No es lo mismo hacer un ejercicio académico encerrados en las aulas universitarias (externas al territorio *objeto-sujeto*), a tener como aula abierta el territorio y las realidades de quienes en él habitan. Desde el punto de vista pedagógico (para el aprendizaje), vivir esta experiencia, no solo forma mejor al profesional sino que toca las dimensiones más profundas de nuestra condición humana y reta los talentos a su innovación y creatividad frente a posibles soluciones a los problemas.

Todo pensamiento y conocimiento, particularmente el de las universidades, debe tener como fin último dignificar la existencia humana y mucho más si estamos hablando de poblaciones que viven la tragedia humanitaria de las guerras y los conflictos armados, uno de cuyos efectos directos es la destrucción no solo de las vidas humanas sino la desintegración de las familias y las pérdidas de sus bienes materiales y redes sociales. En el caso de esta comunidad, tenemos como universitarios mucho que aprender de su proceso de resiliencia, de cómo a pesar de su tragedia y de sus cotidianas dificultades por la supervivencia continúan luchando día y noche por superar su tragedia y reconstruir sus proyectos de vida individuales, familiares y comunitarios. Y uno de los aspectos más conmovedores es ver al frente de estos procesos a las mujeres, liderando no solo su familia, sino toda la comunidad para tratar de seguir adelante, aún en medio de adversidades de todo tipo.

Cabría resaltar, como enfoque de trabajo de las universidades con las comunidades, la importancia de aprender del diálogo de saberes y conocimientos, siempre pensando en fortalecer los liderazgos comunitarios hacia el surgimiento y desarrollo de organizaciones comunitarias autogestoras de su propio desarrollo y no dependientes de actores externos ni de los paternalismos y asistencialismos. Este esfuerzo lo realizamos buscando fortalecer el compromiso ético (y sus valores asociados como los de: solidaridad, responsabilidad, equidad, pertenencia, diálogo, respeto, honestidad) de la Universidad Nacional de Colombia con las poblaciones más vulnerables del país, priorizando en este caso a las víctimas del conflicto sociopolítico en la modalidad del desplazamiento forzado.



*> Visita de los participantes en el proyecto guiados por la Comunidad Pinares de Oriente, julio 2017.*

El marco de esta experiencia lo ubicamos en el contexto de los acuerdos de paz firmados en la Habana entre el gobierno nacional y las FARC-EP y en las directrices establecidas en el Eje 4 del plan Global de Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia 2016-2018: «La Universidad Nacional de cara al posacuerdo: un reto social».

Finalmente, queremos valorar y resaltar como muy significativo en el surgimiento y desarrollo de esta experiencia pedagógica y solidaria las ini-

ciativas de la Universitat Politècnica de Catalunya (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona) por intermedio de la doctora arquitecta Inés Aquilué Junyent (y de los estudiantes voluntarios: Oriol Ajenjo Puigderrajols, Carlos Cabrera Pérez, David Infantes López, Eduard Rodríguez i Martínez y Laura Sunyer Bernaus). Igualmente, la vinculación solidaria de Andrea Di Croce Garay (Universidad de la Plata- Argentina), Eliza Escoteguy Utzig (Universidade Federal do Rio Grande do Sul- Brasil), Kristine Vasland Flat (Universitetet i Oslo), Sonja Smolenski (Goethe-Universität Frankfurt am Main - Alemania) y Valentina Nadwornicek (Technische Universität Berlin - Alemania).

Este tipo de experiencias deben repetirse y darle sostenibilidad en el tiempo para que los procesos de aprendizaje entre las comunidades y las universidades se enriquezcan cada día más.



# 3.3

## La proyección del conflicto desde el extranjero

*Testimonio de la Universitat Politècnica de Catalunya*

### > Lineamientos sobre el conflicto colombiano desde el extranjero

**Oriol Ajenjo** - ESAB - UPC

El conflicto colombiano ha sido heterogéneo tanto a lo largo del tiempo como en el territorio, así como lo han sido sus actores, sus víctimas y sus episodios de violencia. Superar este proceso pasa por preguntarse por los contextos en los que el conflicto surgió, por los motivos de sus cambios y por las razones de su prolongada permanencia convirtiendo la historia de Colombia en una historia entre la guerra y la paz, entre la vida y la muerte.

En la historia de Colombia se puede entrever un esfuerzo sistemático de búsqueda de salidas políticas y negociadas: reformas constitucionales, treguas, amnistías, sometimientos a la justicia, y gestos humanitarios, entre otros. El saldo es una serie de fracasos, logros y, sobre todo, de lecciones aprendidas que no pueden ser olvidadas con el escenario del actual proceso de paz. Este escenario gira alrededor del Acuerdo Final de la Habana entre los delegados del Gobierno de la República de Colombia presidido por Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) en el que con la decisión mutua de poner fin al conflicto como condición esencial para la construcción de la paz, se acordó una nueva política de desarrollo agrario integral, la participación política para los nuevos movimientos que surgieran, el fin del conflicto (cese al fuego, dejación de las armas, reincorporación de exguerrilleros en la vida civil y garantías de seguridad, lucha contra la corrupción y la impunidad, e intensificación del combate

para acabar con organizaciones criminales), la solución al problema de las drogas ilícitas, y la reparación y no repetición para las víctimas.

La realidad es que Colombia no logró una solución global ni simultánea de paz entre el Estado y las guerrillas pero sí que logró el inicio del proceso de implementación de los acuerdos, ya irreversible. La actualidad pasa por un proceso de desarme y reintegración es decir pasa por un proceso de recuperación de la memoria para perdonar, pero no olvidar, no olvidar para no repetir porque como decía George Santayana: «*those who cannot remember the past are condemned to repeat it*».<sup>[1]</sup>

En este sentido, me gustaría resaltar el gran trabajo que realiza el Centro Nacional de Memoria Histórica para contribuir a la reparación integral y al derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y el conjunto de la sociedad, así como el deber de memoria del Estado en un horizonte de construcción de paz y reconciliación. Con su labor, comunidades a lo largo del país, entre ellas Pinares de Oriente, se han organizado y han transformado el dolor en resistencia con el fin de hacer un alto a la guerra y exigir garantías de verdad, justicia, reparación y no repetición.



> Mujeres de la Comunidad Pinares de Oriente con compañera de la UPC, julio 2017.

Otro agente esencial para entender el conflicto y su proceso de paz es la mujer. Si hablamos de la mujer en la guerra y su papel en el posconflicto

---

[1] Santayana, George (1905-1906). *The Life of Reason: The Phases of Human Progress*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.

implica hacer énfasis en los efectos de la violencia, la instrumentalización de sus cuerpos, las secuencias psicológicas del desplazamiento forzado y su papel en la restitución social. Su trabajo en el posconflicto es innegable y necesario para construir la paz. Experiencias de mediación muestran que cuando la mujer es parte de las negociaciones, los procesos de conciliación son más viables y efectivos. Más allá de la vulnerabilidad de la mujer en la guerra, en estos escenarios de construcción de paz, la mujer puede generar iniciativas de reparación ajustadas a dinámicas de género y poniendo la vida en el centro de estas. Las mujeres desplazadas son ejemplo de la memoria de la movilización, del aprendizaje del éxodo y por eso deben formar parte de la construcción de paz, asegurando realizar políticas para todos y todas.

Me gustaría finalizar, tomando las palabras de Anna Gabriel, exdiputada del Parlamento de Cataluña, quien decía que «a día de hoy ella daría palabra, cabeza y cuerpo por asegurar los Derechos Humanos en Cataluña». Tomarlas en mi boca y decir que desde el otro lado del Océano Atlántico daré todo lo que esté en mis manos para aportar, trabajar y construir la paz en Colombia como muestra de solidaridad, entendiendo esta como una herramienta para la transformación social.

## > Barrios, violencia, incertidumbre

**Inés Aquilué** - Profesora del DUOT - ETSAB y ETSAV - UPC

La incertidumbre es ubicua a la realidad, sin embargo, también es ondulante: aumenta y disminuye. No todos los entornos son igualmente inciertos, ni todos los sistemas igual de vulnerables a la incertidumbre. La inseguridad se cristaliza en muchos procesos y la violencia es uno de ellos. *La violencia es fuente de incertidumbre*. En Colombia, las personas desplazadas por el conflicto huyen de sus hogares a causa de las amenazas, los asesinatos y las violaciones, y con ello empieza un proceso incierto que no termina fácilmente. El desplazamiento es incertidumbre: no saber a dónde ir, dónde vivir o a quién acudir. Y la incertidumbre no termina con el desplazamiento.

En Pinares de Oriente gran parte de las mujeres que trabajaron con nosotros y compartieron nuestro día a día en Medellín fueron víctimas del

desplazamiento forzado. Nos hablaron mucho de su barrio, pero no demasiado de aquello que las había forzado a escapar de sus pueblos años antes: la violencia de los grupos armados. Instalarse en Pinares de Oriente no fue sencillo, especialmente al principio, cuando el asentamiento tan solo era un grupito de edificaciones precarias, sin servicios y con la amenaza del desalojo. Construyeron su rancho<sup>[2]</sup> con aquello que iban recogiendo: tablas, cartones, planchas, plásticos... Se asentaron en la ladera del Cerro Pan de Azúcar, en la colina, donde el suelo es más inestable, *¿cómo saber si un día la lluvia intensa hará desvanecer el rancho?* Incertidumbre física. Los primeros años, se produjeron varios desalojos, *¿nos expulsarán del asentamiento?* Incertidumbre social. Estas primeras preguntas se ciernen todavía sobre los hogares, la inestabilidad es multifacética y viene inducida por factores diversos: desalojos, macro-proyectos urbanos, grupos armados pasados, presentes y futuros, riesgos naturales (que combinan vulnerabilidades estructurales y amenazas naturales), desplazamientos múltiples e inseguridad. Disminuir las incertezas del entorno puede requerir años.

En Pinares, las amenazas naturales se superponen: riesgo de deslizamiento, de inundación, de avalancha, de movimiento en masa y de erosión. El emplazamiento no es seguro. Tampoco es certera la titularidad de los predios, no existe parcelación, ni títulos de los lotes, ni registro administrativo. La propiedad es incierta. En las reuniones de la comunidad se percibe el miedo a perder aquello que con tanto esfuerzo ha costado conseguir, y las víctimas de desplazamiento se preguntan frente a los proyectos de la administración que proponen derribar edificaciones para construir pequeños bloques en mejores condiciones, *¿y si derriban la casa y luego se trunca el proyecto, volveré a quedarme sin hogar?* La inseguridad física, psíquica y social no desaparece. La incertidumbre derivada de la violencia se transforma, pero difícilmente se elimina. Incluso en ocasiones la violencia vuelve. Nuevas bandas armadas están presentes en los barrios de Medellín, la violencia no se ha diluido por completo y ejerce todavía su poder sobre la población, también sobre las víctimas anteriormente desplazadas. La violencia y la incertidumbre se han mantenido ubicuas.

---

[2] En Colombia, se denomina *rancho* a una construcción de carácter informal construida con tablas u otros materiales de menor solidez que el ladrillo. Las edificaciones construidas con fábrica de ladrillo y hormigón se conocen como *de material*.



> *Mujeres de la Comunidad Pinares de Oriente explicando su cotidianidad a miembros de la comunidad universitaria, julio 2017.*

La violencia ha provocado un entorno urbano específico: los barrios informales construidos por el desplazamiento. Las comunidades luchan por una supervivencia diaria en una situación que no se estabiliza solo con el desplazamiento. Las inseguridades han mutado, pero requieren de un fuerte esfuerzo para la supervivencia. Sin embargo, las que fueron víctimas del conflicto sociopolítico aprenden que, si la incertidumbre aumenta, el sistema debe: o bien aumentar su complejidad, o su capacidad de adaptación e inhibición, o su control y acción sobre el entorno. La incertidumbre es una magnitud clave para comprender la evolución de cualquier sistema, ya sea un individuo o una comunidad. Cuanto más independiente sea el sistema del entorno incierto más capacidad de supervivencia. <sup>[3]</sup>

En Pinares de Oriente el control sobre el entorno es arduo y costoso, sin embargo, construir complejidades tejidas a través de la ayuda mutua es posible. Y así, frente a la incertidumbre el futuro de la comunidad yace en su complejidad social, física y económica.

---

[3] Wagensberg, Jorge (2010). *Las raíces triviales de lo fundamental*. Barcelona: Tusquets Editores. Colección Metatemas.

## > Más allá de la soberanía alimentaria

**Carlos Cabrera** - ESAB - UPC

El concepto de soberanía alimentaria fue definido formalmente por La Vía Campesina como «el derecho de cada pueblo a mantener y desarrollar sus alimentos, teniendo en cuenta la diversidad cultural y productiva». Esto significa tener soberanía plena para decidir qué se cultiva y qué se come, por lo que para poder ejecutarla, uno de los elementos clave es priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, y garantizar el acceso de las campesinas y los campesinos y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito.

Sin embargo, debido al contexto de las últimas décadas en Colombia, ha sido imposible llevar a cabo este objetivo. El largo conflicto armado ha afectado directamente a las zonas rurales, pueblos donde se cultivaba la tierra y se vivía de ello, como es el caso de la comunidad de Pinares de Oriente. En su origen, los habitantes de este barrio de Medellín vivían en un entorno muy diferente al que ahora se ven obligados a vivir. Preparar el terreno, sembrar, regar, combatir plagas, cosechar, guardar la semilla para la próxima campaña, vender los alimentos en mercados locales... Estas labores y otras eran el día a día de un pueblo campesino, una vida a la que estaban perfectamente acostumbrados y que se truncó de repente con la aparición de grupos armados que bajo la amenaza de muerte les obligó a huir a las grandes ciudades y abandonar sus tierras, perdiendo así el elemento básico para su soberanía alimentaria.

Vivir en una de las laderas que envuelven la ciudad de Medellín no es sencillo, siempre bajo la constante amenaza de un desalojo o un deslizamiento de tierra debido a un terreno deforestado, erosionado y poco estable impide el desarrollo normal de una comunidad. A esto hay que sumarle el constante asedio de las bandas que buscan controlar el territorio y que son la mayor amenaza para los más jóvenes de la comunidad ya que muchos de ellos acaban bajo su influencia y, este es el mayor temor de cualquier madre.

En este nuevo contexto de vida, surge la necesidad de fortalecer y cohesionar un barrio para avanzar y conseguir mejoras. Por ello, un elemento clave es la creación de huertos urbanos, espacios libres de construcciones donde reunirse y trabajar la tierra, pudiendo así fortalecer vínculos y reme-

morar un pasado campesino al que tuvieron que renunciar, lugares también que pueden ser zonas de ocio y aprendizaje para los más pequeños, alejándolos así del aburrimiento y el peligro de acabar bajo la influencia de las bandas siempre atentas a los adolescentes más vulnerables.



*> Semillero construido por la Alcaldía de Medellín en el Jardín Circunvalar, Medellín.*

Por ello, la creación de zonas de huertas, además de cumplir con la función básica de proporcionar alimentos sanos y una ayuda económica con la venta de los excedentes, acaba siendo un espacio con múltiples funciones y un pilar básico en el desarrollo de una comunidad eminentemente campesina. Cultivar la tierra supone estar ligado a la tierra y preservarla para las siguientes generaciones y es precisamente eso a lo que aspira la comunidad de Pinares de Oriente, a poder hablar de un futuro, de sentirse parte de una comunidad, de una ciudad.

Esta es una de las muchas formas de soberanía que existen y que en este caso va más allá de la alimentaria. La creación de huertas urbanas empodera a una comunidad y la hace sentir parte de algo y, al final, eso es lo que necesita cualquier individuo, formar parte.

## > Sensibilidades: Proyectar bajo una nueva idiosincrasia

**David Infantes** - ETSAB - UPC

El hecho de llegar a un lugar desconocido presenta desafíos en torno al conocimiento de la comunidad destinataria del proyecto, en este caso, las poblaciones desplazadas por el conflicto armado. En Medellín iniciamos un proceso de sensibilización para poder conocer su realidad, y el profesor Rafael Rueda de la Universidad Nacional de Colombia nos guio en un recorrido por el asentamiento informal de la Nueva Villa de la Iguaná, un barrio situado en la cuenca de una quebrada, a escasos metros de la propia universidad. Así, el profesor nos introdujo en la situación de los desplazados, tanto de aquellos provenientes del campo como de los intraurbanos.

Una vez iniciado el proceso de sensibilización nos centramos en conocer el caso particular de Pinares de Oriente. Con la colaboración del profesor Rafael Rueda y de la Escuela del Hábitat se organizó una reunión entre Gisela Quintero, líder comunitaria, y el grupo de trabajo. Se trataron las peculiaridades del barrio, así como su situación de deforestación y la respuesta vecinal de creación y autogestión de huertos urbanos. Las reuniones fueron acompañadas por largas rutas de inspección por el barrio y por la zona de contexto, el Cerro Pan de Azúcar, procurando identificar las debilidades y fortalezas del asentamiento. Este primer acercamiento con la comunidad en el contexto de trabajo de campo generó vínculos positivos desde las primeras actividades conjuntas: la visita perimetral y la visita interna del barrio de Pinares y zonas aledañas. En estas visitas conocimos la realidad del barrio y las principales preocupaciones mostradas por los vecinos en torno a componentes relacionados con su infraestructura y riesgos mitigables. Estas visitas fueron importantes para focalizar nuestros esfuerzos en aquello demandado y para identificar las carencias de planificación técnica observadas.

Así fuimos comprendiendo algunas de las diferencias entre nuestras propuestas iniciales y las necesidades de la comunidad, y estos primeros encuentros nos condujeron a replantear algunos de los ejes que inicialmente habíamos trabajado en Barcelona. Se decidió centrar el proyecto en la mitigación de riesgos sociales y naturales para evitar nuevos desplazamientos, y dividirlo en dos ejes, el primero hacia la autogestión y financiación solidaria,

con componentes menos técnicos, y el segundo hacia acciones exigibles a la administración, con mayor coste de ejecución y dificultad técnica. Además, se incorporaron las garantías de no repetición, con la consolidación del barrio para que sus pobladores no fueran nuevamente desplazados. Las características del proyecto diferían mucho de los contextos en los que estábamos acostumbrados a desarrollar nuestros estudios. Las responsabilidades asignadas y el compromiso con el trabajo a realizar eran un reto. El trabajo de campo que se realizó a continuación fue el siguiente paso que nos permitió ir forjando un acercamiento con la comunidad que resultó muy fructuoso y provechoso.



*> La Nueva Villa de la Iguaná, Medellín, febrero de 2017.*

Dada la dificultad para conseguir levantamientos del asentamiento, la comunidad nos ayudó a realizar la recogida de datos, durante la que compartieron observaciones y valoraciones sobre la situación del barrio útiles para desarrollar el proyecto y adaptarlo al contexto de posibilidades técnicas y económicas. Durante el proceso, se trabajó en diferentes localizaciones e intervinieron todos los actores, intercambiando impresiones y conocimientos. Los diferentes grupos pudieron mediar e interrelacionarse, y sus comentarios y propuestas se vieron reflejados en el trabajo realizado.

Las experiencias vividas y convividas en este proceso de cooperación entre universidades y la Comunidad Pinares de Oriente es el aprendizaje de mayor valor en un proyecto de este tipo. El intercambio de conocimiento ha sido fundamental. La transdisciplinariedad de la propuesta ha permitido incorporar elementos poco habituales en la cotidianidad de nuestros proyectos, complementando nuestra formación universitaria. En definitiva, compartir un objetivo común (el desarrollo del proyecto) con la Comunidad Pinares de Oriente generó un ambiente de confianza y ayuda mutua que no solo facilitó la redacción del proyecto, sino que además nos permitió comprender el conflicto armado y acercarnos a sus víctimas.

## **> El barraquismo barcelonés y la ciudad informal medellinense**

**Eduard Rodríguez** - ETSAB - UPC

Barcelona y Medellín, ciudades hermanadas a partir de convenios de cooperación iniciados en las alcaldías de Joan Clos y Sergio Fajardo, mantienen un estrecho vínculo de transferencia de conocimientos centrados, entre otras materias, en el ámbito del planeamiento urbanístico, y fortalecido con colaboraciones entre dos importantes universidades, como son la Universitat Politècnica de Catalunya y la Universidad Nacional de Colombia. Gracias a la experiencia vivida durante mi corta estancia en Medellín y los conocimientos adquiridos sobre mi localidad de procedencia, observo que son ciudades muy distintas, pero que sin embargo, comparten muchos paralelismos estructurales. Como todas las grandes urbes, han vivido y aún siguen viviendo el problema del crecimiento descontrolado debido a factores externos, como pueden ser los desplazamientos masivos. En este breve ensayo pretendo relacionar la formación de ámbitos urbanos y periurbanos de estas dos ciudades en base al urbanismo marginal, a partir de la experiencia en Barcelona y como se afronta actualmente en Medellín.

En Barcelona el fenómeno del barraquismo aparece desde principios del siglo XX debido al crecimiento demográfico de la ciudad, generado por la inmigración. La demanda de vivienda provocada por este crecimiento no se abordó adecuadamente, obligando a los recién llegados a autocons-



> Edificaciones autoconstruidas en la Comuna 8, Medellín, julio 2017.

truirse sus propios hogares: las barracas. Dos de las agrupaciones de barracas más representativas de Barcelona fueron el barrio del Somorrostro y el barrio del Turó de la Rovira en el Carmel. Estos muestran dos experiencias divergentes de la transformación de las agrupaciones barriales informales. El Somorrostro se ubicaba en la playa entre la periferia de la Barceloneta y el límite con el Poble Nou. Se llegaron a contabilizar 1.500 barracas en situaciones muy precarias a causa de la proximidad al mar, que registraban inundaciones constantes. En 1966 esas barracas fueron derribadas y se reorganizaron a los vecinos en viviendas de la Obra Sindical del Hogar, ubicadas en una nueva zona residencial periurbana: Sant Roc, en Badalona, a más de 7 kilómetros de distancia. Por otro lado, la agrupación de viviendas del Turó de la Rovira en el Carmel, ubicada en la parte alta de la ciudad, es un claro ejemplo de

cómo un conjunto formado por barracas se ha consolidado como barrio. A finales de los años 1980 y principios de los 1990, con los Juegos Olímpicos de Barcelona, tuvo lugar una fuerte transformación de la imagen de la ciudad. En el Turó de la Rovira, se decidió demoler muchas de las edificaciones autoconstruidas, realojando a los habitantes en viviendas públicas, localizadas en el mismo barrio, mientras algunas las barracas de las zonas altas permanecieron y devinieron un barrio consolidado. De hecho, hoy en día se contabilizan nuevas barracas en Barcelona, y quizás nos debamos preguntar si se trata de una casuística propia de la ciudad o de nuestra sociedad.

En Medellín, se empieza a definir el concepto de ciudad informal a raíz de los desplazamientos forzados del campo a la gran ciudad, causados por el conflicto armado que vivió el país desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Todos estos movimientos han ido generando un paisaje de autoconstrucciones que rodean todo el Valle de Aburrá. Estas construcciones consisten, al igual que las barracas, en una forma de habitáculo de escasa salubridad, dados los precarios materiales de edificación y el asentamiento en zonas de riesgo, que afectan también el paisaje urbano de la ciudad. En Medellín, los ejemplos de ciudad informal escogidos son Juan Bobo y Pinares de Oriente. En el caso de Juan Bobo, la alcaldía decidió derribar las autoconstrucciones próximas a la quebrada para convertirlas en bloques de cinco plantas de altura. Se implementaron edificaciones nuevas, seguras y dignas para los vecinos, que fueron obligados a desplazarse una vez más, aunque procurando reubicarlos en la zona de actuación. En Pinares de Oriente, hemos intentado aplicar la misma estrategia que en el caso anterior, pero reforzando la situación actual. Así el proyecto pretende garantizar la permanencia de los habitantes en el barrio, evitando la inseguridad que generan los riesgos estructurales provocados por la autoconstrucción.

Pero, ¿en qué punto se encuentra actualmente el asentamiento informal de Pinares de Oriente? ¿A cuál de las experiencias vividas en Barcelona nos podemos referir? ¿Qué necesita Pinares? ¿Se afrontó adecuadamente el barraquismo en Barcelona? ¿Se seguirá ese modelo en Medellín? Son preguntas que durante el proyecto nos hicimos nosotros y los vecinos de Pinares de Oriente, y que todavía no han obtenido respuestas cerradas. De nuestra experiencia se deduce que cabe continuar trabajando intensamente sobre la ciudad informal en el presente y en el futuro.

## > Medellín: urbe y desigualdad

Laura Sunyer - ETSAB - UPC

Medellín es una ciudad compleja, conocida por muchos a través de la prensa en noticias que relataban el estado de violencia que se vivió a causa de la guerra difundida por Pablo Escobar y el Cartel de Medellín y posteriormente por las confrontaciones entre grupos armados y paramilitares. Aquello que desde la ignorancia del exterior se veía como un acontecimiento ajeno a nuestro día a día, cambia cuando tienes la oportunidad de visitar y vivir en Medellín. Uno se da cuenta de cómo la violencia ha calado en la cultura de la ciudad, los modos de ser y de ver de los ciudadanos, las formas de relacionarse entre ellos y de vivir. Estas diferencias son notorias en su composición urbana. La amplia extensión de Medellín se ha organizado agrupándose por sectores y cada uno de ellos ha encontrado su identidad frente a la historia del país.



> Estación de metrocable en la Comuna 8, Medellín, julio 2017.

Si se recorre el valle de la capital antioqueña de sur a norte se perciben estas diferencias sobre la forma de vivir y la morfología urbana a ella vinculada. Nos encontramos, en primera instancia, con recintos habitacionales cerrados con seguridad, y zonas de ocio de bares y restaurantes repletos

de gente a todas horas. Aquí vive la población de Medellín con más poder adquisitivo, generando una burbuja ajena a cualquier tipo de conflicto. Sin embargo, todo cambia a medida que se atraviesa la ciudad longitudinalmente y nos acercamos hacia el norte, donde la pobreza se palpa a simple vista.



> Metrocable, línea K, Barrio de Santo Domingo en la Comuna 1, Zona Nororiental de Medellín.

Percibimos realidades totalmente distintas en tan solo unos kilómetros de longitud que las separan. Esta diferencia aún se hace más evidente cuando se observan las laderas de las montañas que rodean Medellín. Subiendo por las empinadas carreteras, se van dejando atrás las sólidas construcciones del valle con su ajetreada vida en las calles y plazas, para adentrarnos en una aglomeración de construcciones que van trepando por el verde de la montaña, y que dispuestas de forma desorganizada conforman los asentamientos informales. Y es ahí, entre paredes de ladrillo cubiertas por tejados de chapa que arden bajo el sol y rugen cuando llueve, donde residen los verdaderos valientes. Habitantes que viven sobre los cimientos de una memoria que aún sigue viva, donde el pasado les ha dejado una huella imborrable pero no suficiente para detener las ganas de construir un futuro.

La fortuna de haber conocido a una de estas comunidades y que su gente nos abriera las puertas de sus casas, ha sido un regalo para nosotros.

Poder escuchar las historias individuales nos ha permitido construir un relato lleno de verdades sobre la historia del país. Y es hablando con ellos, viendo la alegría con la que afrontan el día a día pese a sus adversidades, cuando se despierta nuestra admiración. Admiración al ver que, aunque en este territorio el pasado aún perdura en el presente, todas estas personas han sabido transformar el dolor en una lucha constante e innegable de esperanza para emprender acciones que les permitan cumplir sus deseos de futuro con mayor expectativa. Un futuro que ven cada día a sus pies. Ellos, que se encuentran en las partes más altas de los cerros, tienen una panorámica privilegiada de la ciudad. Entre la multitud de sus construcciones, se deja ver, al fondo, el valle de Medellín y es en ese momento cuando uno toma conciencia de la desigualdad.

Y a medida que uno desciende otra vez por esa carretera, en la que ningún freno parece ser suficiente, es cuando se vuelve a producir la transformación. Un cambio significativo que no deja indiferente a nadie y que reclama la implicación de todas las partes para conseguir la evolución de la ciudad. Una gran transformación, iniciada desde hace unos años por la Alcaldía de Medellín, y que ha apostado por interrelacionar estos estratos desiguales, a través de la mejora de la conectividad entre todos ellos. Y, ¿cuál es la intención? Recortar las diferencias y conseguir dejar atrás la imagen de Medellín como ciudad peligrosa, y convertirla en una urbe reconocida como la más innovadora. Y, para ello, se requiere un trabajo continuo con las comunidades más vulnerables, que no pueden quedar al margen de estas nuevas transformaciones de la ciudad.



# Coda: transversalidades

---

**Inés Aquilué** - Profesora del DUOT - ETSAB y ETSAV - UPC

La experiencia en Pinares de Oriente ha ayudado a sensibilizar a todos los participantes –investigadores, profesores, estudiantes y vecinos de la comunidad– sobre la necesidad de tejer una red amplia de ayuda mutua y fortalecer así los esfuerzos de la comunidad como estrategia de pervivencia. En la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) participar en un proyecto con una comunidad víctima de un conflicto armado no es una experiencia usual en el ámbito académico, y sin embargo, implica un trabajo transdisciplinar de alta sensibilidad que determina el aprendizaje de nuestras disciplinas técnicas y su inherente vínculo con la sociedad.

La relación de la Comunidad Pinares de Oriente con la UPC no deriva solo de este proyecto, sino que el proyecto nace a raíz de un trabajo previo de investigación en el que se analizaron las relaciones entre el desplazamiento forzado por el conflicto armado colombiano y la morfología urbana de diversos barrios de Medellín. La presente publicación resulta no solo de un ámbito curricular sino también de una investigación promovida por la propia Universidad.

El profesor Rueda en «Intercambios entre la Universidad y la Comunidad: Las redes de ayuda mutua» expone que una de las prioridades de nuestras universidades debería ser el compromiso con la sociedad, especialmente con las poblaciones más vulnerables. En ese sentido, el trabajo del Centro de Cooperación para el Desarrollo es determinante dentro de la UPC en el impulso de las aptitudes de profesores y estudiantes con comunidades altamente vulnerables, generando conocimientos cruzados. Con nuestra experiencia esperamos acercar una realidad intensa y esperanzadora a ambos lados del Océano Atlántico, dando continuidad a este proceso de resiliencia ya irreversible.



# Agradecimientos

---

En primer lugar agradecer la oportunidad brindada por el Centro de Cooperación para el Desarrollo de la Universitat Politècnica de Catalunya, quien ha financiado el proyecto y ha impulsado tantísimas propuestas de índole similar. Asimismo, a la Escuela del Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, y a todos sus integrantes tanto académicos como administrativos, quienes no solo coordinaron conjuntamente el proyecto sino que nos recibieron con tantísima hospitalidad. Y por supuesto, a los líderes del trabajo, a la Comunidad de Pinares de Oriente, a la Junta de Acción Comunal y al Grupo de Mujeres Huerteras, quienes nos mostraron su realidad y trabajaron arduamente en el proyecto. También agradecer a las organizaciones solidarias que estuvieron presentes: la Corporación Jurídica Libertad, la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, la Mesa de Desplazados Comuna 8, la Mesa Interbarrial de Desconectados y el Observatorio de Seguridad Humana de Medellín. A todas y todos, muchas gracias.



## Participantes en el proyecto para el mejoramiento integral del barrio Pinares de Oriente

### UPC:

Inés Aquilué (Coord.)  
Oriol Ajenjo  
Carlos Cabrera  
David Infantes  
Eduard Rodríguez  
Laura Sunyer

### UNAL:

Rafael Rueda (Coord.)  
Johanna Vélez (Prof.)  
Andrea Di Croce Garay  
Itzamar Cuervo  
Elisa Eseosteguy  
Andrés Mazo  
Valentina Nadwornicek  
Sonja Smolenski  
Kristine Vasland

### Comunidad:

Gisela Quintero (Coord.)  
Carlos Velásquez (Prof.)  
Jairo Atehortua  
Feliz Anibal Bera  
José Castro  
Natalia Daza  
Rosalba Echavarría  
María Ninfa Higueta  
Gloria Parrol  
Miriam Quiceno  
José Quintero  
Carmen Julia Ramírez  
Yadis Sosa Chica  
Paola A. Vásquez  
Bertha Alicia  
Elena Rocío  
Gilma Rosa  
Isabel  
María Nelly  
Morelia



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA  
DE CATALUNYA  
BARCELONATECH